



CIUDADES VERDES

Luiz Inácio Lula da Silva
Reto y Oportunidad

Maria Mutagamba
Disminución del déficit hídrico

Yuriko Koike
El espíritu de "Mottai Nai"

Anna Tibaijuka
Ciudades sin barrios marginales

Arnold Schwarzenegger
Esfuerzo mundial

Ken Livingstone
Lanzarse hacia el futuro

Han Zheng
Progreso acelerado



3 Editorial

Klaus Toepfer, Director Ejecutivo del PNUMA

4 Reto y oportunidad

Luiz Inácio Lula da Silva, Presidente del Brasil

6 Disminución del déficit hídrico

María Mutagamba, Ministro de Estado (agua) de Uganda y Presidenta del Consejo Ministerial Africano sobre el Agua

8 Puerta dorada a ciudades verdes

10 El espíritu de "Mottai Nai"

Yuriko Koike, Ministro de Medio Ambiente de Japón



Martin Bond/Still Pictures

Nuestro Planeta, la revista del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)

P O Box 30552, Nairobi, Kenya
Tel: (254 20) 621 234
Fax: (254 20) 623 927
Correo electrónico: cpiinfo@unep.org
www.unep.org

ISSN 1013-7394

Director de publicaciones: Eric Falt
Editor: Geoffrey Lean
Coordinadoras: Naomi Poulton, Elisabeth Weachter
Contribuidor especial: Nick Nuttall
Distribución: Manyaheshal Kebede
Diseño: Sharon Chemai
Producción: PNUMA/DCIP
Impreso por: Interprint Malta
Fotografía de portada: Joe McNally/Getty Images



Markus Dlouhy/Still Pictures

12 Ciudades sin barrios marginales

Anna Tibaijuka, Directora Ejecutiva, ONU-Hábitat

14 Gente

15 Progreso acelerado

Han Zheng, Alcalde de Shanghai



Gautam Banerjee/Topfoto

16 Las ciudades reverdecen

Tim Kasten, UNEP

18 Lanzarse hacia el futuro

Ken Livingstone, Alcalde de Londres

20 Perfil de una estrella: Tokiko Kato

21 El factor femenino

Elisabeth Gateau, Secretaria General, Ciudades y Gobiernos Locales Unidos

22 Liberar la energía de la gente

Somsook Boonyabancha, Director, Instituto para el desarrollo de organizaciones comunitarias

24 Piense local

Sheela Patel, Directora, Sociedad para el Fomento de los Centros de Recursos de Zona, y David Satterthwaite

26 Grandes logros

Enrique Peñalosa, ex alcalde de Bogotá

28 La vida en lo más alto

Dusty Gedge es cofundador de Livingroofs.org

30 Libros y productos

31 Enfoque su mundo

32 ¿Mar Negro, ciudad verde?

Halyna Alomova, Ucrania

Publicada también en la Internet en www.ourplanet.com



Friedrich Stark/Still Pictures

El contenido de la revista no refleja necesariamente las opiniones ni las políticas del PNUMA o de sus editores, ni es tampoco un documento oficial. Las designaciones empleadas y la presentación no implican la expresión de opinión alguna por parte del PNUMA en relación con la situación jurídica de ningún país, territorio o ciudad o sus autoridades, o la delimitación de sus fronteras o límites.

El contenido de la revista que no esté sujeto a derechos de autor puede reproducirse sin permiso previo siempre que se acredite a **Nuestro Planeta**, al autor o al fotógrafo del caso como su fuente y se notifique por escrito a los editores, adjuntando un ejemplar del material.

Nuestro Planeta está dispuesta a recibir artículos, críticas, ilustraciones y fotografías para su publicación aunque no puede garantizarla. Los manuscritos, fotografías e ilustraciones que no se hayan solicitado, no se devolverán.

Subscripciones: Si desea recibir **Nuestro Planeta** periódicamente y su nombre no figura en nuestra lista de suscriptores, puede ponerse en contacto con Mani Kabede, Jefa de distribución de **Nuestro Planeta**, quién le proporcionará información al respecto, indicando su nombre y dirección y el idioma en que desea recibir la revista (español, francés o inglés).

Cambio de dirección: Se ruega enviar una etiqueta con su dirección junto con su nueva dirección a Mani Kabede, Jefa de distribución, **Nuestro Planeta**, UNEP, PO Box 30552, Nairobi, Kenya

Esta revista se ha impreso en papel reciclado al 100% y sin cloro.

UNEP



De la Oficina de
**KLAUS
TOEPFER**

Secretario General
Adjunto de las
Naciones Unidas y
Director Ejecutivo del
PNUMA

En la ciudad de Dar es Salaam, en África oriental, un innovador proyecto de transporte promete poner fin a la congestión, reducir la contaminación del aire y recuperar las calles para los peatones, los ciclistas y el público en general. El sistema de transporte rápido en autobús de Dar es Salaam, llamado DART, es un proyecto conjunto del Ayuntamiento y una amplia variedad de empresas y organizaciones, incluido el Fondo para el Medio Ambiente Mundial del PNUMA.

El origen y ejemplo del sistema, que combinará los autobuses modernos de varias puertas y entrada y salida rápidas de los pasajeros con sistemas innovadores de emisión de billetes, carriles prioritarios y restricciones del uso de vehículos, es Bogotá. En el decenio de 1990, los habitantes de esa ciudad colombiana la odiaban. Como puede leerse en un artículo que se publica en la edición de Nuestro Planeta correspondiente a este Día Mundial del Medio Ambiente, el coche era el rey y las calles y lugares públicos se ahogaban en el humo y el ruido del tráfico.

Orgullo ciudadano

Pero Bogotá está recuperando su sentido comunitario y su orgullo ciudadano, en gran medida gracias a su sistema de transporte rápido y otras medidas como las restricciones del uso de los coches, la plantación de árboles, el establecimiento o la modernización de unos mil parques y el fomento de modos de transporte más orientados hacia el ser humano. Ahora ofrece la mayor red de carriles para bicicletas de América Latina, unos 300 km, y la calle más larga del mundo reservada a los peatones, de 17 km de longitud.

Creo que es esencial hacer ondear este tipo de éxitos. Sirven para subrayar la importancia de las alianzas y dan prueba de que incluso los que parecen problemas

intratables, como la contaminación, el abandono y el declive urbanos, pueden ser resueltos por comunidades y dirigentes cívicos con visión, creatividad y entusiasmo.

La mitad del mundo vive ya en ciudades, y dos terceras partes lo harán para 2030. Tendemos a centrarnos en los enormes problemas que supone hacer frente a la explosión a nivel mundial de asentamientos de fortuna y sin planificar que acompañará a ese fenómeno. Con demasiada frecuencia, solo prestamos atención a los barrios marginales y el alcantarillado, y no a las bellas gárgolas y las enormes posibilidades que se nos presentan en las esferas social y profesional.

Por supuesto que tenemos que abordar la miseria, las condiciones de vida insalubres y los servicios de baja calidad que demasiados habitantes de las ciudades padecen, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. Pero la urbanización, por sí misma, está lejos de ser algo malo. Desde los bellos edificios y los bulevares frondosos hasta los parques y centros ciudadanos para las artes escénicas, las ciudades pueden inspirar y vigorizar y ser fuente de asombro, ilusión y contemplación. Son también los motores del comercio y las sedes del gobierno y el poder. En San Francisco, la ciudad que este año acoge las celebraciones del Día Mundial del Medio Ambiente, se firmó hace 60 años la Carta de las Naciones Unidas.

Jerarquías sociales

Las ciudades son también crisol de culturas, lugares donde la jerarquía social se difumina, la movilidad social es siempre posible y la diversidad puede florecer y triunfar. Son catalizadores de nuevas ideas y movimientos políticos. Muchas de las grandes universidades, bibliotecas, teatros, galerías de arte, salas de conciertos, hospitales universitarios e institutos de investigación del

mundo están instaladas en entornos urbanos. Lamentablemente, sin embargo, son demasiadas las ciudades mal gestionadas y administradas, en parte debido a la incompetencia, la mala administración y la falta de recursos. En muchos países en desarrollo, el ritmo frenético de la urbanización ha sobrepasado a todos salvo a los más estoicos alcaldes y planificadores.

Las ciudades consumen cantidades ingentes de recursos naturales, mientras que sus desechos, desde las aguas residuales hasta los gases que causan el calentamiento mundial, afectan a zonas enormes. Según algunos cálculos, Londres, que ocupa físicamente 170.000 hectáreas, tiene una huella ecológica de 21 millones de hectáreas, es decir 125 veces su superficie. Con todo, las ciudades también pueden ayudar a conseguir un mundo más estable desde el punto de vista ambiental y más eficiente en la utilización de los recursos.

La huella ecológica

Como se dice en la tercera edición del informe Perspectiva del Medio Ambiente Mundial: "La huella ambiental urbana relativamente desproporcionada es aceptable hasta cierto grado debido a que, en algunas cuestiones, el impacto ambiental per cápita de las ciudades es menor que el que generaría un número similar de personas en un ambiente rural. Las ciudades concentran poblaciones en un modo que reduce la presión a la tierra, generan economías de cierta escala y facilitan la proximidad de la infraestructura y los servicios".

Claramente, las batallas por erradicar la pobreza y alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio se ganarán o se perderán en función de si sabemos o no gestionar el medio urbano de forma eficaz y creativa. Si podemos, como los ejemplos de Dar es Salaam y Bogotá sugieren, habremos recorrido un largo trecho en el camino hacia el desarrollo verdaderamente sostenible ■

SUS OPINIONES

Estariamos interesados en conocer sus reacciones y opiniones sobre los asuntos planteados en este número de Nuestro Planeta. Sírvase enviar un correo electrónico a: cpiinfo@unep.org o escriba a: Feedback, Our Planet Division of Communications and Public Information, UNEP P O Box 30552, Nairobi, KENYA



John Mater/Skill Pictures

Reto y Oportunidad

LUIZ INÁCIO LULA DA SILVA describe cómo el desarrollo sostenible puede proteger el medio ambiente y generar empleo e ingresos para los pobres, tanto de las zonas urbanas como rurales.

Aunque el Brasil es mundialmente famoso por su inmensa selva y recursos hídricos, se encuentra actualmente en gran parte urbanizado. De sus 183 millones de habitantes el 82% vive en zonas urbanas, principalmente en áreas metropolitanas y ciudades de más de 100.000 habitantes. Esta aglomeración urbana es resultado del proceso de industrialización y crecimiento acelerado que se inició en el siglo XX y dio como resultado una importante concentración de ingresos y exclusión social. Las ciudades reprodujeron este modelo económico, concentrando grandes cantidades de recursos públicos en zonas de ingresos acomodados y no proporcionando al mismo tiempo infraestructura y condiciones de vida adecuadas a comunidades menos prósperas.

En el Brasil por lo menos 6,6 millones de personas de bajos ingresos no tienen acceso a la vivienda. Casi 30 millones no tienen acceso al agua potable. La mitad de las viviendas urbanas no están conectadas a un sistema de alcantarillado, y solamente el 10% de las aguas residuales son objeto de tratamiento. Por lo tanto, existe un estrecho vínculo entre la exclusión social y la degradación del medio ambiente. Los pobres son las principales víctimas de los problemas del medio ambiente urbano. En vista de la creciente concienciación sobre la amenaza incipiente de degradación ambiental, se estima actualmente que las poblaciones pobres de las zonas costeras son especialmente vulnerables a las repercusiones del calentamiento mundial en los ecosistemas y en el nivel del mar.

En los dos primeros años de nuestro Gobierno, nos propusimos hacer frente al problema de promover el crecimiento económico, teniendo en cuenta la distribución de los ingresos, logrando un rápido crecimiento

industrial y generando al mismo tiempo empleo y mejorando los ingresos de los trabajadores. Ahora bien, ha llegado el momento de abordar el significado más amplio de sostenibilidad que comprende no sólo dimensiones económicas y sociales sino también aspectos ambientales. En el Brasil, la solución del denominado déficit social supone no solamente luchar contra el hambre y la pobreza, uno de los principales objetivos de mi Gobierno y uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, sino también reducir la desigualdad social mediante el "derecho a la ciudad", que implica condiciones de vida, saneamiento, transporte y otros servicios urbanos decentes. Si se mejora el medio urbano mejorarán con seguridad las condiciones del medio ambiente, especialmente en lo que se refiere a los recursos hídricos.

Se trata de un gran reto. Se estima que serán necesarias inversiones de 2.500 millones de dólares EE.UU. anuales durante los próximos 20 años para poner el saneamiento básico a disposición de todos. Las negociaciones en curso con el Fondo Monetario Internacional tienen por objeto que los recursos asignados al saneamiento pasen a ser inversiones destinadas a estimar el déficit primario en las cuentas nacionales. Esta iniciativa es reflejo de nuestra opinión de que el hacer uso pleno de estos recursos es fundamental para el desarrollo social y ambiental del país y para mejorar el crecimiento económico.

Ahora bien, el desarrollo sostenible exige más. Cuando invité a la Senadora Marina Silva a ser mi Ministra de Medio Ambiente aceptamos el reto de que las cuestiones ambientales fueran uno de los pilares de la política del Gobierno. No es una tarea simple: exige el fomento del crecimiento económico sin ignorar las cuestiones sociales y ambientales. Está claro que no se pueden desconectar las políticas de desarrollo industrial y agrícola de las cuestiones de inclusión social y conservación del medio ambiente. Estas dimensiones diferentes constituyen un todo del que se derivan productos, resultados y consecuencias que se refuerzan mutuamente.

Energía renovable

Un ejemplo de esto es la electricidad: el aumento de la producción industrial requiere un mayor consumo de energía. El Brasil es bien conocido por su elevado nivel de uso de energía renovable: el 85% de la potencia instalada es de origen hidroeléctrico. La conexión a la red de nuevas unidades tiene repercusiones sociales y ambientales que pueden y deben reducirse al mínimo. El Ministerio del Medio Ambiente y el Ministerio de Minas y Energías están aplicando conjuntamente nuevas medidas de planificación destinadas a reducir los efectos ambientales nocivos y el desplazamiento humano. Esto supone un enfoque estratégicamente integrado de las cuencas hidrográficas y sus múltiples usos. Otros dos programas se centran en la reducción del consumo ineficiente de energía racionalizando los procesos de producción industrial, limitando la demanda del consumidor y proporcionando incentivos para la investigación en nuevas fuentes de energía, tales como la energía solar y la eólica.

Para el Brasil es sumamente interesante el Plan Nacional de Recursos Hídricos, recientemente considerado en el Foro Ambiental Mundial a Nivel Ministerial del PNUMA, en Nairobi. El Brasil ha elaborado legislación relativa a la política de recursos hídricos y ha creado la Agencia Nacional del Agua que insta al establecimiento de comités de cuencas hidrográficas. Estos comités regulan las condiciones para el uso del agua, los programas de saneamiento y las medidas de recuperación de cuencas.

El tema interdisciplinario de la sostenibilidad ambiental está relacionado también con el uso cada vez mayor de la tierra en el Brasil para fines agrícolas en detrimento de la conservación de nuestra selva. La

preocupación mundial por el cambio climático pone de relieve la interdependencia entre cuestiones ambientales y de desarrollo, que atañe a todos los países, y dentro de ellos a las zonas tanto urbanas como rurales y a los recursos naturales.

Como signatario y participante importante en la negociación del Protocolo de Kyoto (aunque no incluido en la lista del anexo I de países con objetivos de reducción) el Brasil estima que las políticas públicas deberían tener por objeto reducir las emisiones atmosféricas nocivas.

Estamos resueltos a combatir los incendios y la deforestación en el Amazonas. Entre las iniciativas gubernamentales que abarca el "Plan del Amazonas Sostenible" figura el desarrollo sostenible de la zona circundante de la autopista BR-163 y el Plan de acción para la prevención y el control de la deforestación ilícita. Como resultado del control y vigilancia federales los índices de deforestación entre 2002 y 2003 se han estabilizado. Aunque los niveles actuales siguen siendo insatisfactorios, atestiguan los esfuerzos del gobierno.

Control estatal

El reciente asesinato de la hermana Dorothy en un asentamiento agrícola amazónico pone de relieve el conflicto entre los grupos de apropiación de tierras que se asentaron a lo largo de los con fines agrícolas quemando terrenos forestales, donde el control estatal es débil, y los asentamientos locales que practican nuevas formas patrocinadas por el Gobierno de ocupación sostenible. Este nuevo enfoque simboliza la determinación de poner en práctica políticas que protejan el medio ambiente y fomenten la producción sostenible.

El asesinato dio nuevo impulso a las iniciativas en curso, que incluyen la creación de un equipo de tareas interministerial para reforzar el Programa de lucha contra la deforestación. Tengo el propósito de hacer este equipo de tareas permanente y reforzar de este modo la presencia del Estado mediante la intervención más intensa policial, la reglamentación de la tierra y el fomento de la producción sostenible. Desde 2003, 7 millones de hectáreas, 23% de todas las zonas de conservación existentes, se han puesto bajo protección en la región del Amazonas.

Volviendo al cambio climático, y a las cuestiones ambientales mundiales, Brasil fue un precursor del etanol como combustible (derivado de la caña de azúcar). Esta fuente de energía renovable sustituye a los combustibles derivados del petróleo, reduciendo de este modo las emisiones de gases de efecto invernadero. Muchos vehículos en Brasil funcionan exclusivamente con etanol, mientras que el resto funcionan con una mezcla que contiene el 25% de etanol. Recientemente se han introducido en el mercado automóviles "con bicombustible". Dado que funcionan mediante una combinación de gas y etanol, la industria nacional del etanol ha recibido un nuevo impulso.

Además, recientemente iniciamos el Programa nacional de producción de biogasóleo, que añade el 2% de un gasóleo de origen vegetal al gasóleo normal. Este porcentaje se aumentará en los años venideros y así se fomentará la producción de aceite de castor y de aceite de palma en las poblaciones,

Estamos resueltos a combatir los incendios y la deforestación en el Amazonas

en su mayor parte de bajos ingresos, del norte y del nordeste del Brasil. Este será un nuevo esfuerzo para vincular la protección del medio ambiente a las cuestiones de desarrollo, creación de empleo y mejores ingresos para los pobres.

No me cabe duda de que estos programas y tecnologías se pueden adoptar tanto en los países desarrollados, sustituyendo el consumo de combustibles fósiles por el de estos nuevos combustibles, como en los países más pobres, produciendo ellos mismo estos combustibles renovables y ayudando así a distribuir mejor los ingresos en todo el mundo. Esta es la contribución del Brasil para lograr el cambio en las pautas de producción y consumo mundial.

Es evidente que el desarrollo sostenible es no solamente un reto, sino también una oportunidad para el Gobierno y la sociedad del Brasil. Es un reto porque requiere un cambio profundo en los modelos y pautas de crecimiento económico socialmente injusto del pasado y del presente. También requiere una nueva concienciación por parte de los gobiernos, empresarios y sociedad en su conjunto. Ofrece la oportunidad de elaborar iniciativas de amplio alcance, así como modalidades tecnológicas nuevas de producción y distribución. Finalmente, dentro de un enfoque de "sostenibilidad democrática" debería invitarse a todos los interesados directos a que participen activamente en estos nuevos procesos. Los métodos de producción limpia, la formación ecológica, junto con un aumento de las iniciativas del Programa 21 local son esenciales para lograr estos objetivos y mejorar las condiciones de vida de nuestras ciudades y de nuestro planeta ■

Luiz Inácio Lula da Silva es el Presidente del Brasil





Friedrich Stank/Skill Pictures

Disminución del

Déficit hídrico

MARIA MUTAGAMBA describe cómo su país está cumpliendo los Objetivos de Desarrollo del Milenio suministrando agua y saneamiento a sus ciudades y centros urbanos.

Uganda tal vez sea predominantemente rural, pero se urbaniza rápidamente. Entre las consecuencias de este influjo urbano figura la creciente demanda de abastecimiento de agua y saneamiento. Aumenta continuamente el déficit entre esta demanda y los abastecimientos en zonas urbanas, donde el agua, el saneamiento y la higiene son componentes vitales del desarrollo sostenible y de la mitigación de la pobreza.

Erradicación de la pobreza

El sector del agua es una de las esferas prioritarias del gobierno, ya que es esencial para la erradicación de la pobreza y el bienestar de la sociedad. El Gobierno prometió aumentar el acceso a agua segura y limpia e instalaciones de saneamiento movilizando recursos para: Construir y rehabilitar instalaciones para el abastecimiento doméstico de agua mediante sistemas de tuberías, pozos, manantiales protegidos y recogida de aguas pluviales; la construcción de presas y embalses de valle; y la promoción de prácticas higiénicas. Entre los factores impulsores del sector del agua figuran la necesidad de:

- Promover una ordenación coordinada, integrada y sostenible de los recursos hídricos

para garantizar su conservación y el abastecimiento de agua para todas las actividades sociales y económicas;

- Promover el desarrollo del abastecimiento sostenible de agua segura, y de instalaciones de saneamiento asequibles para el 80% de la población urbana, aumentándolo al 100% para 2010, sobre la base de la responsabilidad de los directivos y el sentido de propiedad de los usuarios;

- Promover el desarrollo de abastecimientos de agua para la producción agrícola con el fin de modernizar la agricultura y mitigar los efectos de las variaciones climáticas en los terrenos de secano.

A lo largo de los años se ha mantenido una tendencia progresiva a ampliar el abastecimiento de agua segura mientras que en 1986 menos del 10% de la población tenía acceso al agua a una distancia razonable de sus viviendas, actualmente el porcentaje es de 65%. La cobertura de los servicios de saneamiento doméstico se estima ahora en el 53%. Estas iniciativas están en consonancia con el logro de los Objetivos del Desarrollo del Milenio.

El Gobierno de Uganda ha venido reformando el sector del agua y del saneamiento durante los últimos años. Esta actividad está íntimamente vinculada a los planes

gubernamentales de mitigación de la pobreza, y se financia en gran parte con fondos de alivio de la deuda. El Gobierno ha conseguido otros asociados y crear un elevado nivel de confianza y consenso con los asociados en el sector del desarrollo y con las organizaciones de la sociedad civil, mediante la iniciación de reformas progresivas e innovadoras.

El proceso de reforma tiene por finalidad prestar servicios eficientes y eficaces a las zonas urbanas. Como parte del proceso se han llevado a cabo evaluaciones exhaustivas del sector del agua y el saneamiento, incluido el estudio de los subsectores rurales y urbanos, y la preparación de planes de acción y de inversiones. Entre las estrategias fundamentales para la aplicación de las iniciativas urbanas que el Gobierno ha determinado, figuran: prestación descentralizada de servicios; más asociaciones público-privadas; y un enfoque a nivel de todo el sector de la planificación. El Gobierno de Uganda reconoce que la escasez de recursos para suministrar servicios básicos es una limitación importante para el desarrollo.

Grandes inversiones

Se han realizado grandes inversiones, principalmente en el último decenio. Gracias a ellas se han mejorado la cobertura y el nivel de los servicios según lo previsto hasta lograr el nivel actual de abastecimiento de agua segura o servicios de saneamiento al 65% de la población urbana.

La reforma del subsector del abastecimiento de agua y saneamiento urbanos comenzó en el decenio de 1990 e introdujo operaciones comercializadas basadas en una mayor participación del sector privado. Se estima que las asociaciones público-privadas son básicas para la eficacia, ►

reteniendo el sector público la propiedad de los activos y prestando los operadores privados el servicio. Las reformas se elaboraron mediante un proceso de participación sin precedentes, con estrechos vínculos con el proceso de reforma del servicio público y el objetivo principal del gobierno de mitigación de la pobreza. Este proceso ha sido muy eficaz, de carácter sostenido e inclusivo, reuniendo organizaciones de la sociedad civil, organismos externos de apoyo y Gobierno, y conduciendo a asociaciones reales y avenencia entre las partes interesadas en el sector. También ha fomentado la creación de redes de promotores de políticas, tales como la red de Uganda de agua y saneamiento, y legitimizado las funciones de la sociedad civil en el control y el uso de los fondos destinados al sector del agua. El proceso de reforma ha dado también mayor relieve al sector del agua y el saneamiento, y ha aumentado la confianza entre sus promotores, dando como resultado la triplicación de la financiación a lo largo de los últimos cuatro años.

Se han realizado también esfuerzos para consolidar la situación operacional y financiera de la Corporación Nacional de Agua y Alcantarillado (NWSC) que presta servicios a 19 ciudades del país, de modo que se han reducido sus riesgos comerciales. Los contratos con fines específicas entre la NWSC y el Gobierno han mejorado la calidad operacional y han conducido a la reducción de personal, al aumento de las conexiones y a beneficios de más de dos millones de dólares EE.UU. en 2001. Las reformas incluyeron

también algunos elementos en favor de los pobres, tales como la reducción de la tarifa de conexión a los abastecimientos urbanos de agua, y la concesión de nuevas conexiones de abastecimiento de agua a hogares pobres. Todas estas medidas han contribuido a asegurar una mejor prestación de servicios, especialmente para los pobres urbanos.

Compromisos internacionales

Los retos para el subsector urbano son numerosos y requieren la colaboración entre todos los interesados directos, para que Uganda pueda cumplir sus compromisos nacionales e internacionales. Entre los principales figuran los siguientes:

1. Cuestiones de equidad e igualdad en la reforma del sector hídrico de Uganda. En la aplicación de las reformas urbanas deben resolverse los problemas relacionados con la explotación por el sector privado y compañías comerciales que gestionan servicios públicos previamente gubernamentales. Sobre todo, deben establecerse y sostenerse las reformas para una prestación de servicios eficaz y eficiente.

2. La necesidad de tener siempre en cuenta las necesidades de los pobres. Un servicio público de elevado rendimiento puede abastecer de agua eficazmente a sus clientes, pero debe también poder abastecer a los pobres, así como a los que viven en zonas no estructuradas, urbanas y periurbanas y satisfacer sus necesidades, siendo la principal el agua. Por lo tanto, el reto real es

estructurar las reformas de forma que se logre exactamente lo previsto en las estrategias de mitigación de la pobreza.

3. Recuperación de gastos. La necesidad de garantizar la continuidad de las inversiones gubernamentales requiere evidentemente un flujo constante de fondos internos para sufragar los gastos previstos. La cuestión de recuperación de gastos no debe confundirse con la capacidad de los pobres para sufragar el costo real de los servicios de agua. Debe conseguirse un equilibrio entre los dos, de modo que puedan adoptarse estructuras de tarificación adecuadas y estrategias que garanticen la sostenibilidad a largo plazo de las inversiones en el sector urbano del agua.

4. Saneamiento e higiene urbanos. Vender agua es relativamente fácil, incluso a los pobres, pero vender saneamiento es mucho más difícil, a pesar de los claros beneficios públicos para la salud. Por lo tanto, es necesario realizar un intenso trabajo de sensibilización, mediante campañas de sensibilización y concienciación para todos los ciudadanos del país. También se necesitan recursos, dado que esta esfera ha sido postergada hasta ahora.

Por lo tanto, quedan en definitiva muchos y diversos retos, pero continuamos avanzando en la realización de la visión del Gobierno de garantizar el abastecimiento de agua a todas las ciudades■

La Honorable María Mutagamba es Ministra de Estado (agua) de Uganda y Presidenta del Consejo Ministerial Africano sobre el Agua



Jorgen Schymne/Still Pictures

Puerta dorada a ciudades verdes



Mensaje del **Gobernador de California, Sr. Arnold Schwarzenegger**, con motivo de la celebración del Día del Medio Ambiente el 5 de junio de 2005

El Día del Medio Ambiente de las Naciones Unidas es uno de los acontecimientos más importantes del calendario internacional del medio ambiente. California y San Francisco se honran en ser los primeros anfitriones del Día del Medio Ambiente en los Estados Unidos.

El medio ambiente es la esencia misma del ser de California. Su turbadora belleza descansa en la diversidad de sus recursos y maravillas de su naturaleza. Yo estoy profundamente comprometido con la defensa del medio ambiente de California y con liderar la protección de sus tierras, aires y aguas que nos son preciosas.

En California hemos rechazado tener que elegir entre el medio ambiente y nuestros puestos de trabajo y crecimiento económico. Sabemos de sobra que si nuestras playas se contaminan por derrames de hidrocarburos, los turistas que nos visitan no podrán gozar de las maravillas de nuestras costas sin igual. Si talamos nuestros bosques sin cuidado, los ríos desaparecerán y con ellos nuestro aprovechamiento piscícola.

Pero no es California la única ante tal desafío. Si deseamos que las generaciones futuras hereden un planeta mejor del que nosotros recogimos, tendremos que remar a favor del esfuerzo mundial para que la economía y el medio ambiente no sean nunca más intereses encontrados.

El Día del Medio Ambiente de las Naciones Unidas nos ayudará en cuestiones tan críticas como éstas y su celebración en San Francisco tiene además un significado especial.

Hace ya sesenta años del nacimiento de las Naciones Unidas en la Ciudad de la Bahía. Los representantes de 51 países, comprometidos solemnemente a la seguridad del mundo y a mantener la paz por medio de la cooperación internacional, fundaron las Naciones Unidas y lo plasmaron en su Carta Magna, el Convenio Constituyente de 1945, en la ciudad de San Francisco.

Hoy día en la Organización de las Naciones Unidas están presentes la casi totalidad de las naciones del mundo. Aunados, sus miembros trabajan para mantener la paz internacional, crear relaciones amistosas, cooperar para solventar los problemas internacionales y promover el respeto por los derechos humanos.

En esta semana en que las naciones del mundo confluyen y se reúnen en San Francisco, podemos ampliar a la lista con otro principio solemne: Trabajar unidos para construir un futuro sostenible respetando nuestro planeta.

El PNUMA ha elegido la ciudad de San Francisco para las celebraciones principales del Día Mundial del Medio Ambiente de 2005. El acontecimiento concurrirá con el 60 aniversario del nacimiento de las Naciones Unidas en esa ciudad californiana. A ella acudirán alcaldes de todo el mundo para festejar las ciudades verdes y elaborar un plan para un futuro urbano sostenible.

Jared Blumenfeld describe una serie de acuerdos para ciudades sostenibles que son pioneros en su género.

Por primera vez en la historia, la mayoría de la población del planeta pronto vivirá en ciudades. Para 2025, vivirá en ellas el 60% de la humanidad. Un millón de personas se traslada a las ciudades cada semana en una migración masiva y continua.

Nuestro nuevo planeta urbano ya ha generado retos y posibilidades de carácter ambiental. Los alcaldes pueden dar forma al destino del planeta desarrollando centros urbanos verdaderamente sostenibles.

El legado clave del Día Mundial del Medio Ambiente de 2005, celebrado en San Francisco, serán los Acuerdos Ambientales Urbanos. Redactados por alcaldes, organizaciones no gubernamentales, universidades y organismos de las Naciones Unidas, se centran en 21 medidas que todas las ciudades pueden tomar, y se aprobarán con ocasión del 60º aniversario de la Carta de las Naciones Unidas, que se firmó en esa ciudad en 1945.

Los acuerdos son una serie de medidas ambientales que se han aplicado por lo menos en una ciudad. En ellos se tiene en cuenta el hecho de que los alcaldes de las grandes ciudades comparten muchas responsabilidades: proporcionar energía, agua limpia, mecanismos de reciclado, transporte público, parques y jardines y planeamiento urbano. Claro y posible, el documento sobre los Acuerdos tiene sólo dos páginas.

En esos acuerdos se contemplan:

- La elaboración y aplicación de una política encaminada a aumentar el uso de las energías renovables hasta el 10% del consumo máximo de la ciudad en un plazo de siete años.
- La puesta en marcha de programas de reciclado y compostaje “fáciles de utilizar por los usuarios” que ofrezcan alternativas para la eliminación de desechos, con el objetivo de reducir en un 20% la eliminación de desechos



Markus Dlouhy/Still Pictures



El Alcalde Gavin Newsom se dispone a hacer una prueba de un taxi Ford Escape Hybrid en San Francisco. En febrero de 2005, San Francisco se convirtió en la primera ciudad de los Estados Unidos que utiliza taxis todo terreno híbridos mediante la adquisición por las empresas Yellow Cab Company y Luxor Cab Company de un total de 15 Hybrid Ford Escapes.

Cery Images/Justin Sullivan

sólidos mediante el depósito en vertederos o la incineración en un plazo de siete años.

■ La adopción de una política que haga obligatorio un sistema de normas de clasificación de los edificios desde el punto de vista ambiental aplicable a todas las nuevas construcciones municipales.

La amplia gama de medidas que figuran en los Acuerdos garantiza la flexibilidad al mismo tiempo que vela por la responsabilidad. Al concertar esos Acuerdos, los alcaldes se incorporan a un proceso por etapas que comienza con la promulgación de legislación local y continúa con la evaluación de los progresos en pos de los objetivos.

Al igual que la celebración del Día Mundial del Medio Ambiente, los Acuerdos ofrecen una oportunidad para reforzar la participación de las Naciones Unidas en la solución de los problemas de alcance mundial, tanto de carácter ambiental como de otra índole. En esos Acuerdos se materializa a un nuevo tipo de cooperación internacional: la forja de una alianza entre ciudades y no entre naciones. Aunque hay más de 400 tratados, programas y convenios internacionales, a menudo hay un abismo entre esos compromisos políticos internacionales y su cumplimiento allá donde son más importantes: en nuestras ciudades.

Al firmar los Acuerdos, los alcaldes se comprometen a situar los problemas ambientales esenciales en lo más alto de su lista de prioridades. Los habitantes de las ciudades firmantes se encargarán de exigir a sus alcaldes el cumplimiento de esos compromisos.

Al ofrecer soluciones de sentido común a los problemas comunes, los Acuerdos constituyen un proceso vivo y dinámico que irá poniendo las piedras sobre las que cada uno de nosotros podrá recorrer el camino hacia un futuro sostenible ■

Jared Blumenfeld es Director del Departamento de Medio Ambiente de San Francisco

Mensaje del alcalde de San Francisco, Sr. Gavin Newsom, con motivo de la celebración del Día del Medio Ambiente el 5 de junio de 2005

San Francisco se honra en acoger la celebración del Día del Medio Ambiente 2005 de las Naciones Unidas. Estamos encantados de trabajar con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y poder así cerciorarnos de que la celebración de este día en nuestra ciudad deja una herencia que promoverá el bienestar medioambiental, aquí y en todos los rincones del mundo.

Ciudades más verdes

El lema del Día del Medio Ambiente 2005 es 'Ciudades más verdes'. Lo que no deja de ser especialmente apropiado, al ser el Siglo XXI la primera vez en la historia de la humanidad que la mayoría de los seres humanos se agrupan en ciudades. A medida que las poblaciones urbanas crecen, va siendo cada vez más y más urgente encontrar un equilibrio entre las necesidades que nos plantean el medio ambiente, la economía y nuestro patrimonio social, si es que realmente queremos crear modos de vida capaces de sostener a nuestro planeta y a las futuras generaciones de seres humanos.

El desplazamiento de la población de las zonas rurales a las urbanas incidirá drásticamente en los recursos del planeta y provocará considerables cambios políticos, por los que los gobiernos urbanos pasarán a ser responsables

directos de solventar cuestiones críticas para el medio ambiente.

Desafíos medioambientales

A fin de poder abastecer de agua y comida a sus ciudadanos, todas y cada una de las urbes del mundo dependen de terrenos rurales de dimensiones considerablemente mayores que las de ellas mismas, y eso sin contar los ingentes recursos que se necesitan para producir bienes de consumo. Sin embargo, hasta la fecha, poco nos ha preocupado desarrollar los medios que las ciudades necesitan para solventar estos desafíos medioambientales.

Acuerdos Medioambientales

El Día del Medio Ambiente 2005 contemplará una serie de acontecimientos especiales que se centrarán en cuestiones medioambientales que afectan al entorno urbano, como son el reciclaje, energía renovable, conservación de recursos, legislación medioambiental y salud e higiene pública. Los alcaldes de las mayores ciudades de todo el mundo compartirán ideas y experiencias, establecerán objetivos de mejora del medio ambiente urbano y determinarán los medios con los que lograrlos. Todo ello se recogerá en un documento al que se denominará Los Acuerdos Medioambientales de San Francisco y constituirá la primera serie de acuerdos sobre el medio ambiente a los que jamás hayan llegado los gobiernos municipales. Todos estos acuerdos nos servirán para actuar en nuestras localidades mientras pensamos en todo el universo ■

El espíritu de “Mottai Nai”

Yuriko Koike describe cómo uno de los países más urbanizados del mundo trabaja para lograr un medio ambiente sostenible mediante la adopción de medidas relativas a los desechos y al cambio climático.

Muchos de los actuales problemas ambientales en el mundo se derivan de actividades socioeconómicas fundamentales, incluidas las actividades empresariales normales y la vida cotidiana. Teniendo esto en cuenta, necesitamos básicamente reevaluar nuestras actividades económicas y estilos de vida. Esto puede realizarse movilizand o activamente todos nuestros conocimientos de conservación del medio ambiente. Creo que esto conducirá al establecimiento de una sociedad sostenible, si logramos una síntesis de la protección ambiental y del crecimiento económico.

Japón adoptará medidas normativas para conseguir un cambio socioeconómico fundamental con el fin de crear una sociedad con un ciclo de materiales racional y establecer una economía de bajas emisiones de carbono.

La Profesora Wangari Maathai, premiada con el Premio Nobel de la Paz, que ejerce las funciones de Viceministro para el medio ambiente de Kenya, evaluó muy positivamente el espíritu japonés de “mottai-nai”, que significa comportamiento o actitud que respeta y conserva los productos y los recursos, cuando visitó Japón en febrero de 2005. Estimando que es necesario para el mundo entero, ha trabajado en la difusión del término, esperando que se incorpore a la utilización cotidiana, al igual que la palabra japonesa “tsunami”.

Formulando directrices

En el espíritu de “mottai-nai”, Japón se compromete a acelerar el establecimiento de una sociedad con un ciclo de materiales racional mediante las 3R, reducción, reutilización y reciclado de desechos. Se compromete a promover una reducción sistemática y amplia de materiales, y su uso en un ciclo racional, a conseguir una sociedad de emisiones nulas. Para lograr esto aceleraremos la reducción y el reciclado de los desechos municipales, formulando directrices sobre la recogida clasificada y tasas para el tratamiento de desechos.

Alentaremos a los gobiernos locales a que

construyan instalaciones de tratamiento y reciclado de desechos eficientes y efectivas y sistemas de tratamiento de desechos domésticos in situ johkasoh, creando un nuevo subsidio para el establecimiento de una sociedad con un ciclo de materiales racional. Realizaremos un proceso de examen para revisar la ley para la promoción de la recogida clasificada y el reciclado de envases y embalajes. Se introducirán revisiones de otras leyes relativas al tratamiento de desechos, incluida la ley de gestión y limpieza pública de desechos, durante la actual sesión de la Dieta, con el fin de fortalecer las medidas encaminadas a hacer frente al vertimiento ilícito en gran escala y la exportación inadecuada de desechos y establecer un sistema más apropiado.

La promoción de la reducción, reutilización y reciclado de desechos, recursos y productos, conocida también como la “Iniciativa 3R” se ha convertido en una cuestión importante a nivel

internacional. Una reunión ministerial celebrada en Japón, en abril de 2005, inauguró oficialmente la iniciativa 3R, promovida por el Primer Ministro Koizumi en la Cumbre del G8, celebrada en 2004 en Sea Island. Por esta causa de esta oportunidad, me comprometo a difundir las actividades 3R en la comunidad internacional más amplia.

Problemas ambientales

El año pasado, Japón sufrió por primera vez una ola de calor veraniega que superó todas las anteriores, y después sufrió grandes pérdidas de vida y daños significativos a causa de un número extremadamente elevado de tifones en tierra firme.

En estas circunstancias estimo que todos los ciudadanos perciben los cambios y anomalías del sistema climático, y como resultado ha aumentado su concienciación. Esta mayor concienciación nos brinda la oportunidad de renovar nuestra percepción del cambio climático y otros problemas ambientales como cuestiones profundamente relacionadas con nosotros. Se prevé que la frecuencia y magnitud de sucesos climáticos aumentará a medida que se incremente el cambio climático.

La sociedad internacional logró un progreso en la mitigación del cambio climático con la entrada en vigor del Protocolo de Kyoto, el 16 de febrero de 2005. Estimo que es esencial para el Japón, como país que presidió el tercer período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, en la que se aprobó el Protocolo, cumplir el



Jeff Green/Still Pictures



compromiso de su reducción objetivo del 6%. Además, Japón debería promover una economía de emisiones bajas de carbono, antes que otros países, mediante la promoción de políticas y medidas, a largo y mediano plazo incluida la elaboración y difusión de las tecnologías pertinentes.

Con este fin, el Gobierno del Japón establecerá un plan para el logro de los objetivos del Protocolo de Kyoto, incluidas políticas y medidas encaminadas a garantizar continuos progresos hacia el cumplimiento de los compromisos de nuestro país dimanantes del Protocolo. También promoverá medidas, consistentes en apoyar la utilización en gran escala de energías renovables en las comunidades locales; elaborar tecnologías avanzadas y crear nuevas empresas para combatir el cambio climático: el establecer un sistema nacional voluntario de comercio de emisiones; y organizar una campaña intensiva para promover un amplio movimiento nacional. Además trabajaremos en una revisión de la ley de políticas sobre el cambio climático para introducir sistemas de rendición de cuentas, información y difusión de emisiones de gases de efecto invernadero por las empresas.

Interacciones positivas

El Gobierno estima que un nuevo impuesto ambiental sería una medida adicional eficaz. En 2004 el Ministerio del Medio Ambiente preparó planes específicos para introducirlo, y el Gobierno del Japón lo examinará a su debido tiempo, con la finalidad de garantizar la eficacia de las políticas y medidas estipuladas en el plan para el logro de los objetivos del Protocolo de Kyoto.

En 2005 se iniciarán negociaciones internacionales sobre compromisos para “post Kyoto” y Japón se compromete a trabajar intensamente en el establecimiento de normas comunes para todas las partes mediante diálogos en materia de políticas con otros países.

Como parte de nuestro trabajo destinado a establecer una economía de bajas emisiones de carbono y a lograr una sociedad con un ciclo de materiales racional promoveremos actividades destinadas a incitar a una revisión de las actividades económicas y modificaciones del estilo de vida. Figurarán entre estas actividades innovaciones tecnológicas y aumento de la concienciación entre los ciudadanos para acelerar un cambio socioeconómico significativo. Nos comprometemos a realizar esfuerzos centrados en las comunidades locales, especialmente en las familias y en los centros docentes. Promoveremos el desarrollo comunitario, que contribuirá a establecer interacciones positivas entre el medio ambiente y la economía. Nos comprometemos también a promover actividades de conservación del medio ambiente y de formación ecológica, en las que la

Se prevé que la frecuencia y magnitud de sucesos climáticos aumentará a medida que se incremente el cambio climático.

población intervendrá activamente como parte de sus vidas cotidianas, tales como el apoyo para renovar los edificios de los centros docentes con diseños ecológicamente, para introducir células de combustible y promover la educación ecológica en el hogar. Nos comprometemos además a promover la elaboración y difusión de tecnologías medioambientales, incluida la aplicación de la nanotecnología y a promover la creación y desarrollo de empresas relacionadas con el medio ambiente.

Nos comprometemos a continuar realizando contribuciones internacionales, incluida la difusión de nuestras tecnologías relacionadas con el medio ambiente y estilos de vida y la participación activa en la cooperación a favor del medio ambiente en la región de Asia y fuera de ella.

Sobre esta base, revisaremos el plan básico nacional relativo al medio ambiente en vigor para incorporar las perspectivas fundamentales en que se basan estas nuevas políticas ambientales.

A medida que aplicamos estas medidas, fortaleceremos los vínculos entre el Gobierno y otros interesados directos tales como los ciudadanos, los grupos de la sociedad civil, las entidades empresariales y los gobiernos locales. Para citar un ejemplo, trabajaremos para que cada interesado directo pueda abordar las cuestiones relacionadas con el medio ambiente con mayor interés y pueda participar en las actividades de conservación del mismo, mediante intensos esfuerzos en actividades de relaciones públicas centradas en el “mes del medio ambiente” cada mes de junio.

El que seamos capaces de hacer del siglo XXI un “Siglo del medio ambiente” y convertir nuestra sociedad en una sociedad sostenible lo determinará la manera en que vivamos nuestras vidas en el presente. Nos encontramos en una encrucijada. Tenemos la responsabilidad de avanzar sin vacilación para hacer lo que sea necesario para conservar la Tierra para las generaciones futuras, pensando más allá de las conveniencias a corto plazo.

Estamos determinados a realizar todo tipo de esfuerzos para establecer una nación ambientalmente racional, en la que cada uno de nosotros pueda experimentar que le incumbe la responsabilidad de proteger la Tierra, evaluando al mismo tiempo cuidadosamente nuestros esfuerzos para mejorar el medio ambiente ■

Yuriko Koike es Ministro del Medio Ambiente de Japón

Ciudades

sin barrios marginales

Ana Tibaijuka hace un llamamiento para que se establezcan estrategias más ambiciosas destinadas a mejorar las vidas de los habitantes de los barrios marginales e impedir que surjan nuevos barrios de ese tipo.

Actualmente hay en todo el mundo mil millones de personas que viven en barrios marginales urbanos y en los próximos 25 años es probable que esa cifra se duplique. Sin embargo, así como la existencia de esos barrios no es aceptable, tampoco es inevitable. Tal vez resulta difícil dar por tierra con la pobreza relativa, pero lo que sí es absolutamente posible es garantizar que los pobres tengan vivienda y servicios básicos adecuados.

La historia de las ciudades de los países desarrollados da fe de ello. En el siglo XIX los centros urbanos de todas las ciudades de Europa y de América del Norte se convirtieron rápidamente en grandes zonas metropolitanas. Londres pasó de tener una población de 800.000 habitantes en 1800 a 6,5 millones en 1900. París pasó de tener 500.000 habitantes a más de 3 millones. Nueva York, a principios del siglo XX, tenía una población de 4,2 millones de habitantes.

Los habitantes pobres de todas esas ciudades viven en condiciones deplorables. Con la llegada de los medios de comunicación masiva, muchos periodistas y autores ilustres, como por ejemplo, Dickens, Mayhew y Zola, se solidarizaron con la causa de los pobres atrayendo la atención de políticos y profesionales para ayudar a cambiar las políticas de su época.

Cambio demográfico

Hoy, pasado un siglo, el 50% de la población mundial vive en zonas urbanas. Europa, América del Norte, América del Sur y el Caribe han llegado a una situación estable, en la que aproximadamente el 75% de sus poblaciones vive en ciudades, grandes y pequeñas. No obstante, según las proyecciones de ONU-Hábitat, en los continentes africano y asiático, predominantemente rurales, se producirá un importante cambio demográfico. Un tercio de los 3 mil millones de habitantes de las ciudades del mundo viven en barrios marginales. Además, en caso de que continúen las tendencias actuales, en el año 2030 esa población ascenderá a 2 mil millones de personas.

En el informe de la Comisión para África, Nuestro Interés Común, -para cuya realización participaron 17 comisionados, de los cuales yo fui una-, se señaló especialmente que el primer gran reto que el continente africano

debería enfrentar era la pandemia del VIH/SIDA; el segundo, era el proceso de urbanización. Los motivos son más que obvios. Se prevé que en el año 2030 África dejará de ser un continente rural y que aproximadamente el 51% de su población vivirá en zonas urbanas. Ya un 71% de la población urbana de África vive en barrios marginales, lo cual es una proporción enorme. Si la situación no cambia, será inevitable que se produzcan desastres y conflictos.

Esperanza de vida

Las estadísticas mundiales sobre el interior de las ciudades muestran claramente que los barrios marginales son unos de los lugares más inseguros del mundo. Sus habitantes son víctimas de delitos y violencia y están expuestos a más problemas de salud que el resto de la población. La mortalidad infantil es más elevada que en otros lugares, la esperanza de vida es mucho menor y los barrios marginales se están convirtiendo rápidamente en un caldo de cultivo del SIDA. En Nairobi, donde el 60% de la población urbana vive en el 5% de la tierra, de cada 1000 niños, 150 mueren antes de llegar a los cinco años, mientras que en las zonas no marginales de la ciudad, esa cifra asciende a 83,9 y en las

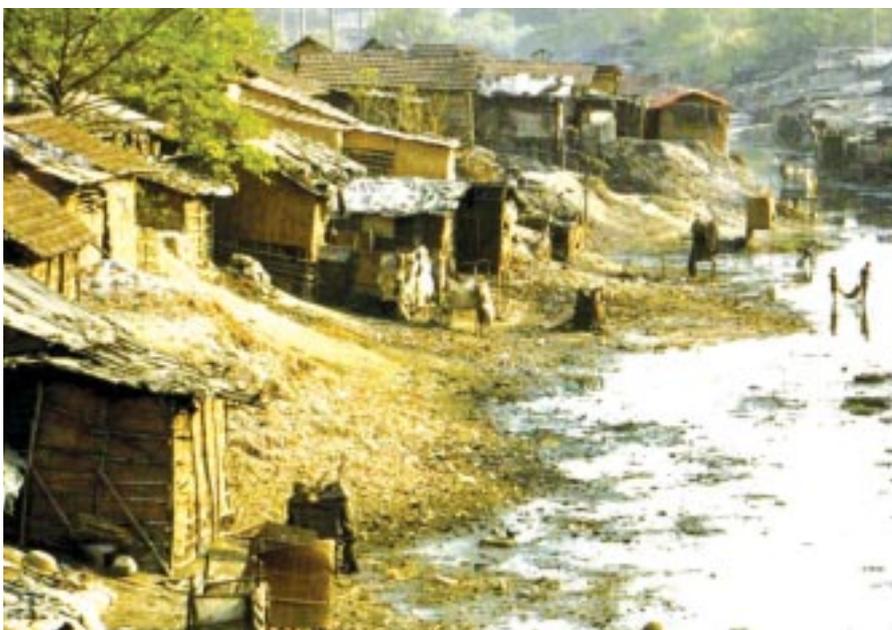
zonas rurales a 113.

Uno de los Objetivos de Desarrollo de la Declaración del Milenio es mejorar las vidas de por lo menos 100 millones de habitantes de los barrios marginales para el año 2020.

La comunidad internacional ha reconocido la necesidad perentoria que las ciudades sean ambientalmente y socialmente sostenibles. De hecho, en 2002, la Asamblea General convirtió el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos en ONU-Hábitat, constituyéndolo así en el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, para ayudar a la comunidad internacional a hacer frente a la cuestión de la urbanización. Actualmente se considera que los problemas que plantea el medio construido son una prioridad absoluta y ya hace un tiempo que ONU-Hábitat colabora con todos los asociados en el Programa de Hábitat - gobiernos, autoridades locales, organizaciones no gubernamentales, el sector privado, grupos comunitarios y otros organismos de las Naciones Unidas, especialmente el PNUMA-, para mejorar la sostenibilidad ambiental de las ciudades y garantizar que se da a los pobres el derecho a ellas.

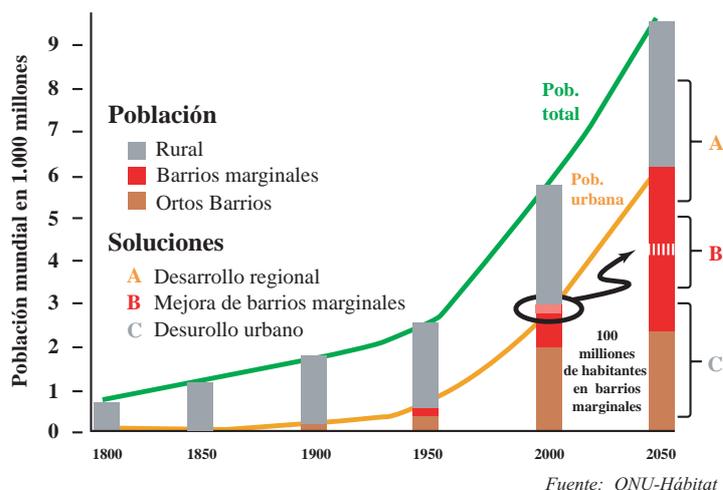
En la Conferencia sobre el Medio Humano que se celebró en Estocolmo en 1972, Indira Gandhi, a la sazón Primera Ministra de la India, dijo que "la pobreza es el mayor de todos los contaminantes". Hoy, la urbanización de la pobreza se está convirtiendo en una realidad patente por la que cobra cada vez más importancia prestar atención al problema de los pobres de las zonas urbanas.

La Cumbre Mundial para la Tierra, celebrada en el Río de Janeiro en 1992, fue una de las primeras reuniones en las que se reconoció que nunca se lograrían los objetivos internacionales relacionados con el entorno natural si no se realizaban actividades a nivel local. Con la creación de los programas locales del Programa 21, se estableció una sólida base



Gautam Banerjee/Topfoto

Dinámica del problema de los barrios marginales



para la cooperación a largo plazo entre el PNUMA y ONU-Hábitat. En las ciudades de todo el mundo se han logrado muy buenos resultados con los programas locales del programa 21 para garantizar que se mejora la capacidad de las autoridades locales para ordenar el medio urbano.

Por ejemplo, en Nakuru, en Kenya, se estaba corriendo el peligro de destruir el hábitat natural de los flamencos rosados, el famoso lago del mismo nombre. Después de colaborar durante diez años con las autoridades locales, Nakuru es la primera ciudad de la región que elaboró un plan integral de desarrollo urbano. Se ha racionalizado el proceso de industrialización y reducido a un mínimo el efecto de los contaminantes. En este enfoque integrado también se tuvieron en cuenta las condiciones de vida de los pobres de las zonas urbanas que viven en los barrios marginales a orillas del lago: su participación e inclusión ayudó a reducir la peligrosa proliferación de aguas servidas y desechos sólidos; en el enfoque también se incluyen estrategias a largo plazo de mejoramiento de los barrios marginales.

La colaboración entre ONU-Hábitat y el PNUMA incluye programas tales como el de las Ciudades Sostenibles y la Gestión de los Recursos Hídricos para las Ciudades de África. El Programa de Ciudades Sostenibles, que se realiza en todo el mundo, tiene por objeto superar las restricciones operacionales tradicionales que han obstruido una planificación ambiental idónea.

En ese programa se consulta a todos los interesados directos: empresas privadas y vendedores callejeros, organismos gubernamentales y organizaciones no gubernamentales, propietarios de viviendas de clase media y habitantes de barrios marginales, para establecer prioridades con el objetivo de modificar la manera en que se administra una ciudad. Los proyectos del Programa de Ciudades Sostenibles han convertido ciudades caóticas como Dar es Salaam en centros económicos dinámicos y bien administrados que funcionan a través de asociaciones público-privadas; este proyecto

tuvo tanto éxito que, por un lado, el programa se está poniendo en práctica en todas las ciudades y pueblos de Tanzania y, por otro, también ha servido de base para actividades posteriores que se realizaron para el mejoramiento de los barrios marginales.

Ordenación de los recursos hídricos

El Programa de Gestión de los Recursos Hídricos para las ciudades de África, una iniciativa conjunta de ONU-Hábitat y el PNUMA relativamente reciente, se basa en la premisa de que no se está prestando la atención debida a los problemas que tienen los pobres de las zonas urbanas para acceder al agua limpia y al saneamiento. Es muy común que con los sistemas estadísticos tradicionales se determine con toda seguridad que esa población tiene fácil acceso a los servicios básicos, sin tener en cuenta que con frecuencia 500 personas deben utilizar la misma letrina o que el agua viene en tuberías dañadas que están en contacto con alcantarillas abiertas. ONU-Hábitat y el PNUMA establecieron ese programa como una de las actividades complementarias directas de la Declaración de Ciudad del Cabo de 1997, aprobada por los ministros africanos con la intención de solucionar la crisis cada vez mayor del agua en África. En la actualidad se lo está ejecutando en Abidján, Accra, Addis Abeba, Dakar, Johannesburgo, Lusaka y Nairobi. El programa está contribuyendo a las reformas del sector del agua en cinco de esas ciudades: con los planes de acción ambientales se está ayudando a proteger los recursos hídricos en tres de esas ciudades y, en seis de ellas, con las campañas de creación de conciencia se está obteniendo un apoyo político de alto nivel para la gestión de los recursos hídricos y para las inversiones en favor de los pobres.

Con proyectos como estos, ONU-Hábitat, en asociación con el PNUMA, tiene la esperanza de ayudar a lograr los objetivos de desarrollo de la Declaración del Milenio y garantizar que se da a los pobres de las zonas urbanas el derecho a la ciudad. Sin embargo,

será necesario que la comunidad internacional centre mucho más su atención en el problema de los barrios marginales para poder solucionarlo. De hecho, a juicio de ONU-Hábitat, para que la comunidad internacional pueda solucionar el problema de la pobreza, será importante pasar revista al objetivo de la Declaración del Milenio relacionado con los barrios urbanos marginales.

Cuando en el año 2000 la comunidad internacional fijó como meta 11 del objetivo 7 la cifra de 100 millones de habitantes de barrios marginales, en el contexto de la Declaración del Milenio de este tipo, se dio por sentado que ese número -aproximadamente el 10% de la población de los barrios marginales en ese momento- sería adecuada. Sin embargo, en ese número no se tuvieron en cuenta las previsiones del aumento de los habitantes de esos barrios, cuyo total, según el informe de ONU-Hábitat, El Desafío de los Barrios Marginales, para el año 2020 ascendería a 1.600 millones de personas.

En otras palabras, ONU-Hábitat afirma que para poder lograr esa meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio será preciso poner más empeño para frenar el crecimiento futuro de los barrios marginales. La comunidad internacional debe comprometerse a prestar apoyo a distintas actividades, que van desde la creación de capacidad para estrategias nacionales integradas de desarrollo de las zonas urbanas, hasta el mejoramiento del desempeño de los gobiernos locales para administrar el crecimiento futuro de las zonas urbanas y hacer una planificación eficaz del uso de la tierra, pasando por una movilización de recursos más eficiente.

Un elemento incluso más crítico es la necesidad imperiosa de concebir mecanismos de financiación nuevos e innovadores que puedan hacer uso de los ahorros internos para establecer proyectos financiables dirigidos a la construcción de vivienda económica. Un buen ejemplo de este proceso es el Servicio de Mejoramiento de los Barrios Marginales de ONU-Hábitat, cuyo objetivo a largo plazo es proporcionar mecanismos de garantía con los que se puedan atraer fondos del sector privado para proyectos de mejoramiento de los barrios marginales e inversiones en favor de los pobres.

Las asociaciones entre los organismos de las Naciones Unidas, como la que establecieron el PNUMA y ONU-Hábitat, pueden ser de gran ayuda para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sin embargo, todavía hace falta encontrar modos nuevos e innovadores de colaboración. Los esfuerzos combinados de todos los asociados del Programa de Hábitat-donantes, gobiernos, autoridades locales, el sector privado, organizaciones no gubernamentales y otros organismos de las Naciones Unidas- deberían bastar para garantizar que nuestros niños viven en ciudades sin barrios marginales, en un mundo de ciudades verdes y sostenibles ■

Anna Tibaijuka es la Directora Ejecutiva de ONU-Hábitat

GENTE

Siete figuras mundiales han sido designadas “Campeones de la Tierra” por el PNUMA con ocasión de la primera edición de los nuevos premios de medio ambiente “por establecer un ejemplo a seguir para todo el mundo”.

Se hizo entrega de los premios – concedidos a destacados líderes e innovadores en el campo del medio ambiente de cada región del mundo – en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York el 19 de abril a Su Santidad Ecuménico Patriarca Bartholomew; al Rey Jigme Singye Wangchuk y al pueblo de Bhután; al Presidente Thabo Mbeki y al pueblo de Sudáfrica; a Julia Carabias Lillo, ex Secretaria de Medio Ambiente de México; a Sheila Watt Cloutier del Canadá, Presidenta de la Conferencia Inuit Circumpolar; a Zhou Qiang y la Federación Panchina de Jóvenes; y – póstumamente– al Sheikh Zayed Bin Sultan Al-Nahyan de los Emiratos Árabes Unidos.

Su Santidad Ecuménico Patriarca Bartholomew recibió el premio correspondiente a Europa por situarse a la vanguardia de los líderes religiosos en su preocupación por el medio ambiente. Su Santidad ha iniciado seminarios y diálogos para



Su Santidad Ecuménico Patriarca Bartholomew

debatir la necesidad de movilizar fuerzas morales y espirituales a fin de lograr la armonía entre la humanidad y la naturaleza, incluida una serie de simposios centrados en el agua, los mares y los ríos, bajo el título “Religión, Ciencia y Medio Ambiente”. Los simposios van dirigidos también a promover el entendimiento entre religiones y el diálogo interreligioso.



Rey Jigme Singye Wangchuk

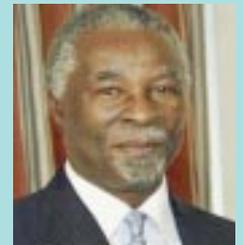
Al Rey Jigme Singye Wangchuk y al pueblo de Bhután se les concedió el premio correspondiente a Asia y el Pacífico en reconocimiento del “compromiso del país de hacer del medio ambiente el eje de su constitución y todos sus planes de desarrollo”. Los miembros del jurado encomiaron “su sobresaliente trayectoria ambiental y el hecho de que más del 74 por ciento de su territorio esté poblado de bosques y de que el 26 por ciento de éstos hayan sido designados zonas protegidas.”

Al Sheikh Zayed Bin Sultan Al-Nahyan se le concedió el premio correspondiente a Asia Occidental por “la labor de toda una vida” para proteger el medio ambiente de su país y sus contribuciones “ampliamente aclamadas” a la agricultura, la repoblación forestal y la protección de especies. Bajo su liderazgo se plantaron 100 millones de árboles, la caza se prohibió hace más de un cuarto de siglo y se estableció un refugio en la isla de Sir Bani Yas para proteger especies amenazadas como el órice de Arabia y la gacela de las arenas.



Su Excelencia Sheikh Zayed Bin Al Nahyan

El Presidente Thabo Mbeki y el pueblo de Sudáfrica han sido galardonados con el premio correspondiente a África por el “compromiso del país con la diversidad cultural y ambiental” y sus empeños por alcanzar los objetivos encapsulados en la Declaración del Milenio de 2000 y el Plan de Aplicación de las decisiones de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. En particular se mencionaron sus logros en el cumplimiento de las metas de Johannesburgo de suministrar agua potable y servicios



El Presidente Thabo Mbeki

de saneamiento y su liderazgo mundial en materia de prácticas de conservación, incluido el hecho de haber sido los “primeros en innovar patrocinando el concepto de Parques de Paz en apoyo de la conservación transfronteriza de hábitat silvestres críticamente importantes”.



Julia Carbias Lillo

Julia Carabias Lillo recibió el premio correspondiente a América Latina y el Caribe por sus “esfuerzos para coordinar investigaciones y programas de desarrollo rural en comunidades campesinas muy empobrecidas en las cuatro regiones de México” y su capacidad de “trabajar eficazmente con distintos sectores, incluidos el público, el académico y la sociedad civil”.



Sheila Watt-Cloutier

los efectos devastadores del cambio climático y su incesante menoscabo del modo de vida tradicional de los inuit”. Los miembros del jurado mencionaron también su “contribución ejemplar a los empeños mundiales para eliminar los contaminantes orgánicos persistentes, que suponen una amenaza especial para los pueblos y ecosistemas del Ártico.”



Dr Zhou Qiang

Por último, se concedió un premio especial a **Zhou Qiang y a la Federación Panchina de Jóvenes**. Éste reconoce los “notables logros” del Sr Zhou como presidente honorario de la Federación y líder de la Iniciativa de Protección Río Madre de China, que ha “movilizado a millones de jóvenes chinos para proteger el medio ambiente”. Los miembros del jurado encomiaron a la Federación calificándola de “fuerza muy importante de protección del medio ambiente” y recordaron que ha movilizado a 300 millones de jóvenes e iniciado 882 proyectos de repoblación forestal que abarcan una superficie de 191.000 hectáreas.”

Progreso acelerado

HAN ZHENG describe cómo una de las ciudades más pobladas del mundo se ha marcado el objetivo de disponer de un transporte de desarrollo sostenible.

Es en las ciudades que las personas se reúnen para lograr un desarrollo cultural y material armonioso y rápido, y conseguir un uso eficaz y eficiente de los recursos naturales, espacios e inteligencia. Es en las ciudades que las civilizaciones se integran y evolucionan. Sin dejar de confrontar los desafíos y problemas que les plantea el proceso de desarrollo, las ciudades siguen manteniendo su atractivo, siguen mejorando.

El transporte es uno de los servicios más importantes que puedan prestar las ciudades y que, además, desempeña un papel vital en el desarrollo económico y social. Shanghai es una de las ciudades más dinámicas de China y desde 1992 ha experimentado un desarrollo económico rápido y estable, con un crecimiento anual de su PNB que se ha mantenido por encima del 10%. Los inusitados esfuerzos desplegados durante años han resultado en un notable desarrollo de su sistema de transporte. La Expo, Mundial de 2010, inyectará aún más energía y vitalidad en la economía, y será una oportunidad ideal para que Shanghai mejore la calidad de su medio urbano y acelere su desarrollo, presentado, además un reto para que ese desarrollo sea sostenible.

Desde 1990 Shangai viene consolidado la combinación del uso energético, reubicando en otros lugares industrias contaminantes y centrándose en el desarrollo del sector terciario, lo que ha conllevado, año tras año, un menor grado de contaminación gracias a una reducción paulatina de la combustión de carbón. Sin embargo, el número de vehículos a motor en la ciudad ha aumentado tan desmesuradamente que la contaminación del aire por las emisiones de los tubos de escape se ha agudizado. En el transcurso del último decenio, e incluso un poco antes, las emisiones de NOx han aumentado anualmente: en 2000 fueron la causa de más del 70% de la contaminación total del aire en el casco urbano central de la ciudad.

La creciente demanda de medios de transporte, potenciada por el rápido desarrollo, ha sometido al sistema de transporte de pasajeros y de carga, y al tráfico rodado, a una gran presión. Shanghai ha sufrido atascos de tráfico desde mediados del decenio de 1990. La evolución de su desarrollo socioeconómico pronostica en 2010, el total de vehículos llegue a los 2 millones, y que, en

2020 incluso sobrepase de los 3 millones. Ante un incremento de ente el 50 y el 140 % de los vehículos que circulan por carretera, el sistema de transporte metropolitano de Shanghai tendrá que afrontar retos aún mayores.

Desarrollo ecológico

El Anteproyecto sobre el Transporte Metropolitano de Shanghai se elaboró con la participación de todos los departamentos del gobierno de Shanghai, así como de instituciones nacionales y extranjeras de investigación, con el fin de lograr una armonía en el desarrollo medioambiental, económico y social sin que por ello su economía dejara de crecer con estabilidad y rapidez. El documento recoge una estrategia para el desarrollo de un sistema de transporte metropolitano en tres frentes y define una política de prioridades para el desarrollo del transporte público. El gobierno de Shanghai está comprometido a ejecutar el anteproyecto y ya ha mejorado el transporte en la ciudad de forma práctica y sin pretensiones construyendo instalaciones, mejorando la gestión de la demanda y reformando los instrumentos de administración gubernamentales. Se han elaborado planes a largo plazo para impulsar y lograr un desarrollo que armonice el transporte con el avance socioeconómico.

El transporte es la clave del éxito de una

ciudad y su gestión continua es necesaria para lograr un desarrollo económico sostenible. Las autoridades de Shanghai invitaron a expertos nacionales y extranjeros a realizar investigaciones sobre las medidas de viabilidad de las medidas que se necesitarían tomar para promover un transporte sostenible. En noviembre de 2003 se firmó un Memorando de Entendimiento sobre la Asociación para un Sistema de Transporte Sostenible en Shanghai con EMBARQ (siglas del Centro de transporte y medio ambiente del Instituto de Recursos Mundiales (WRI)) y con la Fundación Shell para dejar constancia del comienzo de la investigación conjunta para el desarrollo de indicadores del transporte sostenible de la ciudad. Las autoridades municipales de Shanghai se encargaron también de la primera enmienda del anteproyecto.

Se han conseguido ya resultados a mediano plazo en el proceso de creación de un sistema completo de indicadores para la evaluación total de un sistema de transporte sostenible. Se prevé que la adopción de un sistema de este tipo facilite el análisis cuantitativo y la evaluación razonable del sistema de transporte metropolitano de Shanghai, además de permitir que nuestras políticas sean más prácticas, concretas y favorables al desarrollo socioeconómico. Además, jugará un papel constructivo en la conservación de los recursos y en la protección del medio ambiente de nuestra bella ciudad y en la provisión de un transporte metropolitano no contaminante, cómodo, seguro y conveniente para nuestros ciudadanos.

Shanghai se ha comprometido -junto con otras ciudades- a asumir la responsabilidad de mantener la belleza y armonía del planeta que nos sustenta ■

Han Zheng es alcalde de Shanghai



Ron Gilg/Still Pictures



Jeff Greenberg/Still Pictures

Las ciudades reverdecen

Pienso a nivel mundial, actúa a nivel local. Ese eslogan existe desde hace muchos años. No obstante, a medida que los efectos de la rápida urbanización aumentan en todo el mundo, tal vez tenga ahora más importancia que nunca. En 1950, menos de la tercera parte de la población vivía en un pueblo o ciudad. Hoy, casi la mitad, 3.000 millones de personas, viven en zonas urbanas. Para 2030, casi dos tercios de la población vivirán en las ciudades, y el 90% de ese crecimiento de la población urbana tendrá lugar en los países en desarrollo. En 1950, únicamente Nueva York tenía más de diez millones de habitantes; para 2015 habrá 23 de esas "megaciudades", 19 de las cuales estarán en el mundo en desarrollo. Con todo, el crecimiento de la urbanización más rápido no tendrá lugar en esas grandes ciudades, sino en los centros urbanos que actualmente cuentan con menos de 500.000 habitantes.

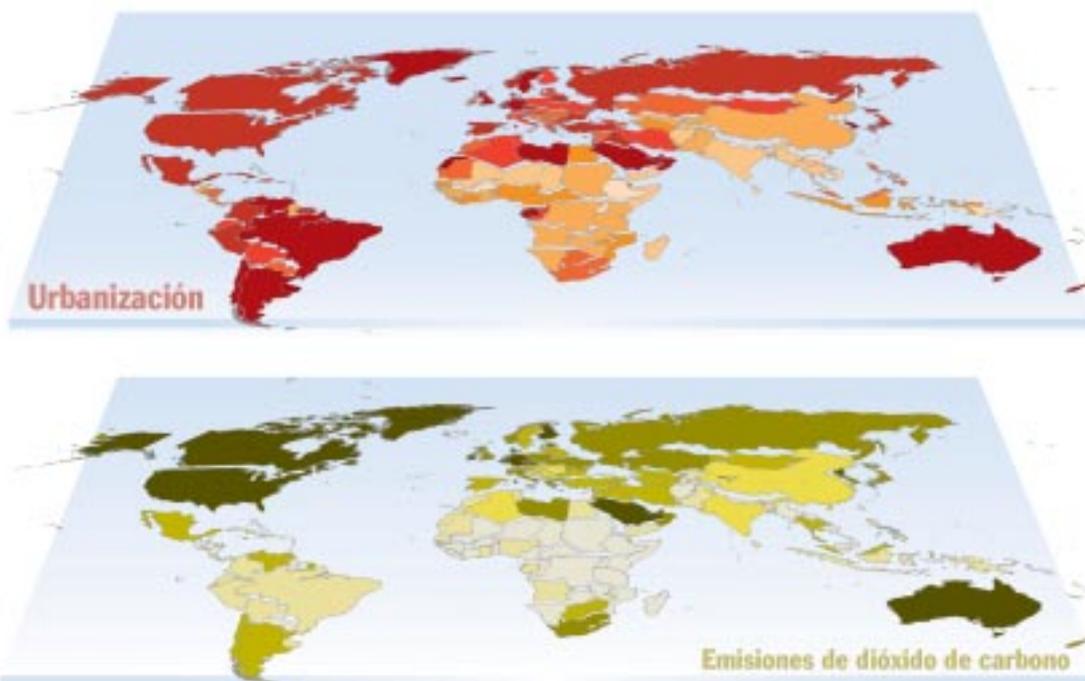
Las razones de esa rápida urbanización son de carácter económico, social y cultural. En el pasado, la urbanización en el mundo desarrollado se basó principalmente en el crecimiento económico, en la disponibilidad de empleos, y trajo como resultado la productividad de las ciudades. Sin embargo el nuevo proceso de urbanización de los países en desarrollo no siempre está unido a la disponibilidad de

empleos. Son muchos los que llegan a la ciudad por intereses sociales o con la esperanza de encontrar un empleo sólo para encontrarse atrapados en barrios marginales, con pocas perspectivas de prosperar. Más de 1.000 millones de personas se encuentran en esa situación, principalmente en Asia, África y América Latina, y en los próximos 15 años podrían llegar a ser más de 2.000 millones. Para el medio ambiente, sin embargo, la cuestión más importante no es por qué, sino cómo se está produciendo esa urbanización, y sus consecuencias para el planeta y sus ecosistemas.

Los ecosistemas naturales son básicos para nuestra supervivencia, vivamos en una ciudad o en una zona rural. Proporcionan aire para respirar y agua y alimentos para comer y beber. Regulan nuestro medio ambiente al limpiar el aire (por ejemplo los árboles) y filtrar el agua (por ejemplo los humedales). Por último, enriquecen nuestras vidas con espacios verdes y zonas silvestres en los que podemos disfrutar de la naturaleza y sentirnos en paz. Si faltase alguno de esos servicios, todo nuestro bienestar estaría en peligro.

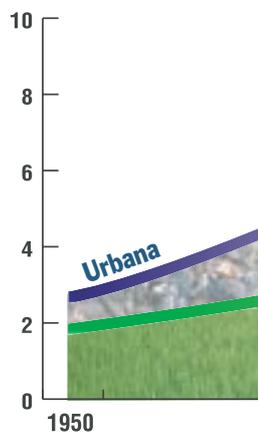
Las zonas urbanas "importan" cantidades ingentes de recursos, como combustible, alimentos y agua, de ecosistemas que están más allá de sus límites, como las granjas rurales, los bosques y las

La urbanización ha perjudicado a los ecosistemas más allá de los límites de las ciudades



El crecimiento mundial de la

1.000 millones de personas



Fuente: Departamento de Estadística de las Naciones Unidas (2001): World Urbanization Prospects. Información en el c

Fuente: ONU-HÁBITAT (2001): El Estado de las Ciudades del Mundo

cuenas de captación de agua. A continuación, las ciudades "exportan" sus desechos, como basuras, aguas residuales y contaminación atmosférica, de nuevo fuera de la ciudad. Ambos procesos afectan a la capacidad de producir servicios de los ecosistemas.

La urbanización ha perjudicado a los ecosistemas más allá de los límites de las ciudades, a nivel nacional y mundial. Los ecosistemas de los bosques y los humedales, que albergan una amplia diversidad biológica, se ven amenazados por una insostenible importación de recursos, como la tala de los bosques, y por la construcción de alojamientos no planificados en zonas periurbanas y ecosistemas rurales de carácter crítico. Las "exportaciones" de desechos contaminan cada vez más los ríos y las aguas costeras a medida que las ciudades crecen más allá de su capacidad para tratarlos y eliminarlos adecuadamente. La contaminación atmosférica tampoco conoce fronteras: cerca del 80% de los gases de efecto invernadero, que provocan el cambio climático, proceden ya de las ciudades.

Puede que ese cambio climático no sea lo que más preocupa a los gobiernos locales que se enfrentan a la presión de la urbanización. No obstante, el aumento que provocará en la frecuencia e intensidad de las tormentas traerá consigo un importante coste humano y financiero, especialmente en las ciudades costeras vulnerables a los huracanes. El cambio climático también traerá temperaturas extremas e impredecibles que pueden traducirse en mayores costos energéticos de las ciudades para la producción de bienes y servicios, la

calefacción y el acondicionamiento de aire, con lo que se creará un círculo vicioso que conducirá a mayores emisiones de gases de efecto invernadero.

Soluciones sostenibles

Existen soluciones sostenibles. Lo que es aún más importante, hay soluciones que abordan simultáneamente los problemas ambientales de carácter local y los de carácter mundial. Examinemos, por ejemplo, las mejoras del transporte y la generación de energía, los mayores contribuyentes tanto a la contaminación del aire de las ciudades como al cambio climático mundial. Unos combustibles y unos vehículos que hagan que el transporte sea menos contaminante, unos combustibles más limpios para cocinar los alimentos, como el gas natural, la utilización de fuentes renovables de energía y una mayor eficiencia energética reducirían significativamente la contaminación del aire y mitigarían el calentamiento mundial. Un aire más limpio supondría un mejoramiento la salud pública, con lo que gozaríamos de una mayor productividad y un beneficio económico para las personas y para la comunidad.

Los recursos hídricos también cuentan con esos vínculos entre el plano local y el plano mundial, y presentan soluciones parecidas. La tala de los bosques para "importar" leña a las ciudades y la "exportación" de desechos y aguas residuales insuficientemente tratadas degradan los recursos hídricos y ecosistemas importantes. Una vez

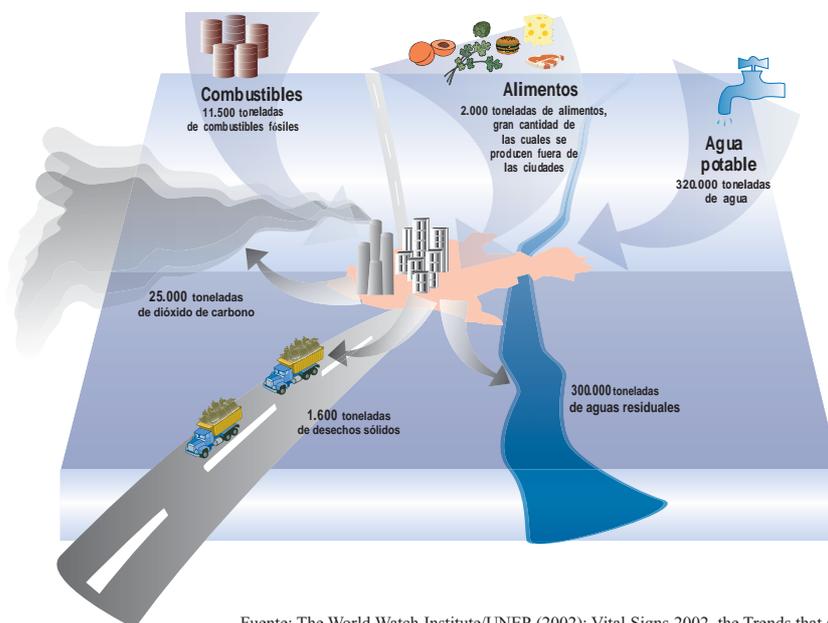
degradados, pierden su capacidad para proporcionar, almacenar y limpiar los recursos hídricos de la ciudad, y los costes se disparan. Sin embargo, las ciudades que han invertido en su protección han ahorrado dinero en costes de tratamiento.

El Día Mundial del Medio Ambiente 2005, y su lema Ciudades verdes – planear para el planeta representa el vínculo entre los planos local y mundial y ofrece una oportunidad para compartir, debatir y aprender acerca de esas soluciones. Las mejores prácticas en las esferas del transporte público, la energía, la creación de espacios verdes urbanos, la gestión de los recursos hídricos y otros problemas deben compartirse y ampliarse. Las ciudades de todos los países deben aliarse en bien de todos. Las experiencias han de compartirse, de norte a sur, de sur a sur y de sur a norte.

En el año 2000, los dirigentes de todo el mundo se reunieron y acordaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). El séptimo objetivo: sostenibilidad ambiental, es como una hebra entrelazada en todos ellos. La rápida urbanización amenaza con deshacer rápidamente el tejido de esos ODM, a menos que reconozcamos que los ecosistemas prestan servicios vitales para los habitantes de las ciudades e integremos ese reconocimiento en la planificación del desarrollo ■

Tim Kasten es el Jefe de la Subdivisión de Desarrollo de Políticas del PNUMA, responsable de la coordinación de las actividades del PNUMA en la esfera del medio ambiente urbano.

Polación urbana y rural



Fuente: The World Watch Institute/UNEP (2002): Vital Signs 2002, the Trends that are Shaping Our Future
UNEP/Earthscan (2003): Global Environment Outlook 2003



Carlos Gurrutia / Still Pictures

enormes atascos y que los más avispados harían trampas, pero se ha demostrado que estaban equivocados. La fluidez del tráfico mejoró y sigue mejorando. La congestión se ha reducido en un 30% en la zona que abarca la tasa y la contaminación procedente del tráfico se ha reducido en un 12%.

La tasa ha hecho que el centro de Londres sea un lugar más limpio, seguro y agradable para trabajar, pasear y vivir. El apoyo ha ido creciendo a medida que los residentes han podido comprobar sus ventajas y la mejora que ha supuesto para su entorno. Antes de su introducción, estaban a favor de la propuesta el 39% de los londinenses. Durante el primer año de su aplicación ese apoyo subió al 48%, y en la última encuesta ha llegado al 54%.

La calidad del aire de Londres es mucho mejor ahora de lo que lo era en las calles asfixiadas por el humo de aquella ciudad de la época victoriana, cuando se quemaba carbón en todos los hogares. Los niveles de humo y dióxido de azufre en el centro de Londres se redujeron rápidamente tras la introducción de la legislación de la zona libre de humo en el decenio de 1960, y esa tendencia a la baja se ha mantenido. Con todo, la calidad del aire es todavía la peor del Reino Unido y se estima que la contaminación causa la muerte prematura de 1.600 londinenses cada año. Esa cifra es inaceptable.

Zonas de bajas emisiones

Me he comprometido a introducir una Zona de Baja Emisión para prohibir la circulación de los autobuses y camiones más contaminantes en el área metropolitana de Londres, que será la única gran ciudad del mundo que habrá tomado esa medida radical para combatir la contaminación atmosférica. Esa medida está justificada por las estadísticas más recientes del Inventario de Emisiones Atmosféricas de Londres, que muestran que los niveles de óxido de nitrógeno (NOx) y de partículas (PM10) en la ciudad siguen siendo altos y provocando daños en la salud.

Como primera medida, los 20.000 taxis de la ciudad, actualmente responsables del 24% de las emisiones de partículas y del 12% de las emisiones de NOx procedentes del transporte en el centro de Londres, tendrán que cumplir estrictas normas de emisión. El costo que entraña el cumplimiento de las nuevas normas se sufragará mediante un aumento de las tarifas de 20 peniques por trayecto a partir de abril de 2005. Para diciembre de 2005, todos los autobuses de Londres contarán con filtros de partículas, con lo que se reducirán las emisiones de PM10 (y otros contaminantes) en más del 90% y se conseguirá que nuestra flota sea una de las menos contaminantes del país. Con esas medidas se reducirán las emisiones contaminantes, se mejorará la salud y se avanzará en el logro de los objetivos del Gobierno en materia de calidad del aire de la capital. ▶

Lanzarse

HACIA EL FUTURO

KEN LIVINGSTONE expone su programa para poner en marcha una revolución verde en una de las ciudades más grandes del mundo y muestra cómo cada vez cuenta con un mayor apoyo de la ciudadanía.

Londres es un maravilloso lugar para vivir, pero cuando 7,4 millones de personas viven, trabajan y viajan en una zona geográfica pequeña, se imponen enormes tensiones al medio ambiente. Quiero que los londinenses se den cuenta de ello y también de que quizá sea más fácil de lo que piensan introducir pequeños cambios para conseguir un estilo de vida más sostenible.

Así pues, para celebrar el Día Mundial del Medio Ambiente de este año, he organizado la primera "Muestra de estilos de vida ecológicos de Londres". En esa muestra puede percibirse un atisbo de la ciudad del futuro y en ella se exponen innovaciones incipientes y prometedores nuevos productos que seguirán inspirando a quienes ya se dedican a proteger el medio ambiente y conseguirán que se dedique a ello una proporción más amplia de londinenses interesados en las últimas tendencias y en lo que pueden hacer en favor del cambio.

Incluso las cosas más sencillas, como pagar la televisión en lugar de mantenerla en

espera, no poner en la tetera más agua de la que se va a usar o reciclar más desechos, puede suponer una diferencia que ayude a preservar Londres y velar por que las generaciones futuras puedan disfrutar de la gran capital de Inglaterra.

A menudo, a la gente le cuesta comprender el concepto de desarrollo sostenible, que no consiste más que en mejorar la calidad de vida de todos, ahora y en el futuro. Es importante que hagamos un mayor esfuerzo por llevar un estilo de vida sostenible, y todos debemos aceptar la responsabilidad de hacerlo. No obstante, también quiero que se me conozca como un Alcalde que ha adoptado decisiones políticas valientes para mejorar el medio ambiente de Londres y convertirlo en un fantástico lugar donde las generaciones venideras puedan vivir a gusto.

En febrero de 2003 introduje el pago de la tasa por congestión para los vehículos que acceden al centro de la ciudad. Los profetas del desastre predijeron fallos tecnológicos,

Quiero que Londres adopte un enfoque más estratégico de la gestión de los desechos. Desde que en 1986 se abolió el Consejo del Área Metropolitana de Londres no ha habido un órgano responsable de la gestión estratégica de los residuos en toda la ciudad, y nos enfrentamos a varios retos en la gestión de los desechos: cumplir los requisitos de la Directiva de Vertederos, alcanzar la autosuficiencia y gestionar los desechos cerca del lugar donde se producen.

Actualmente, más de dos tercios de los residuos urbanos de Londres se envían fuera de la capital hacia las regiones circundantes. He establecido el objetivo de que para el año 2020 el 80% de los residuos urbanos se gestionen dentro de la ciudad. Se trata de una meta necesaria, aunque ambiciosa, en una ciudad con cada vez mayores y más competitivas exigencias sobre el uso del suelo y con un crecimiento de la población que se estima que será de 800.000 personas para 2016. Para conseguir ese nivel de autosuficiencia, Londres como ciudad tiene que aumentar enormemente su nivel de reciclado y desarrollar nuevas tecnologías de recuperación. Sin embargo, la adopción de un enfoque estratégico de la gestión de los desechos se ve dificultada por el sistema vigente de gobierno municipal de la ciudad.

Enorme contribución

Londres aporta también una enorme contribución al cambio climático, uno de los mayores problemas a los que se enfrenta la humanidad. Como ciudad de categoría mundial, tiene que ser pionera en la solución del problema y actuar como ejemplo para el resto del país. Estoy recurriendo a los mejores expertos para poner en marcha un nuevo programa radical de utilización de energías renovables. El nuevo Organismo Londinense sobre el Cambio Climático ayudará a hacer que la ciudad utilice la energía de forma más eficiente y que aumente la cantidad de energía que obtenemos de fuentes renovables.

Nuestro objetivo es reducir las emisiones de dióxido de carbono en un 23% para 2016. Gran parte de nuestro trabajo se centrará en mejorar la eficiencia energética de los edificios residenciales y comerciales. Es importante que los edificios de nueva construcción se diseñen teniendo presente desde el principio el concepto de la sostenibilidad. He preparado un conjunto de instrumentos para alentar a planificadores y urbanizadores a que pongan en práctica la nueva tecnología.

Quiero ver en Londres unos espacios verdes más accesibles y un aire más limpio, que es realmente un trabajo de lucha contra el cambio climático. Debemos estar preparados para el crecimiento y el aumento de la población de Londres en los próximos 20 años. Eso hace que la búsqueda de soluciones sostenibles sea aún más acuciante ■

Ken Livingstone es el Alcalde de Londres



Martin Bond/S Still Pictures



Julio Enchant/Still Pictures

Perfil de una estrella: Tokiko Kato

Las ciudades y pueblos deben estar estrechamente unidos a la vida de la gente, pero a menudo parecen rechazar la participación humana, murmura Tokiko Kato, la gran cantante tradicional japonesa y ecologista comprometida.

"Quiero que las ciudades puedan alimentar los recuerdos más queridos, que sean lugares donde la gente pueda disfrutar paseando, hablando y pasándolo bien, con esquinas donde los niños puedan jugar", le dijo a Nuestro Planeta. "Deben tener paisajes que cambien a diario donde podamos disfrutar de la naturaleza".

"Las ciudad antiguas solían permitir que la gente las tocara y decorara. Ahora, a medida que la vida urbana se moderniza, la relación entre la ciudad y las personas se vuelve menos estrecha. En este caldo de estructuras inorgánicas, parece que las personas sobran".

"En los dos últimos dos decenios hemos dado demasiado valor a las cosas grandes, fuertes y rápidas. A partir de ahora debemos valorar las cosas lentas y sensibles".

A veces se llama a la Sra. Kato, con una carrera de más de 40 años como cantante, "la Joan Baez japonesa". En 1960, cuando aún era una adolescente, participó en marchas de protesta ante el Parlamento japonés y después se casó con un conocido activista estudiantil mientras él cumplía condena en prisión.

Empezó a interesarse por el medio ambiente en 1972, el año en que se celebró la pionera Conferencia de Estocolmo, cuando dio a luz a su primer hijo. "Me enteré de que existía el riesgo de que pudieran acumularse en un niño PCB que procedían de la leche de su madre. "Eso me hizo darme cuenta de la terrible situación en que la contaminación puede afectar a la preciosa vida de la gente, sin que ellos lo sepan siquiera".

Entretanto, se había convertido en una cantante de éxito. En 1965, cuando todavía era una estudiante, ganó un concurso de aficionados que puso en marcha su carrera, y al año siguiente ganó el Premio al Mejor Disco de un cantante novel en el Gran Premio de Discos del Japón. Ha grabado muchos éxitos y ha recibido la Medalla de Caballero de la Cultura del Gobierno de Francia. En la Cumbre para la Tierra, celebrada en 2002 en Johannesburgo, el entonces Primer Ministro Japonés Yoshiro Mori, admitió que era "uno de los fans de Tokiko Kato".

También se ha convertido en una ecologista famosa, y ha sido Consejera y Embajadora Panda de WWF del Japón y enviada especial del PNUMA. Durante sus muchos viajes, se ha sentido apesadumbrada por "la pérdida de los bosques de Tailandia e Indonesia, la alarmante desecación del Mar de Aral en Uzbekistán y muchos otros ejemplos de destrucción del medio ambiente, todos ellos debido al enorme poder tecnológico que en la actualidad tenemos a nuestra disposición".

No obstante, se sintió alentada al ver que "comunidades de Fiji y Tonga mantienen su modo de vida tradicional, plantando manglares y construyendo un muro, con arena y coral, para proteger su tierra contra los ciclones". Añadió que "para actuar de forma sostenible es necesario respetar y recuperar la sabiduría local".

Ella opina que esto también se aplica a la música. Ha grabado canciones tradicionales de los Ainu, el pueblo indígena de

Hokkaido, la isla más septentrional del Japón, y dice que "es muy importante heredar la sabiduría y las aptitudes que los seres humanos han desarrollado a lo largo de siglos. Me preocupa la preservación de la música, los bailes y los festivales tradicionales de todo el mundo porque pueden desempeñar un papel muy importante en la revitalización de las comunidades".

También cree que "un músico puede utilizar la música como medio para promover la acción en favor del medio ambiente", incluso si debe hacerse prácticamente sobre el terreno. "Debemos ver el mundo como un jardín, y cada uno de nosotros debe sentirse responsable de su limpieza".

GL





Joerg Boethling/Still Pictures

El factor femenino

ELISABETH GATEAU explica que el aumento del número de mujeres entre los encargados de adoptar las decisiones a nivel local es la clave para la sostenibilidad ambiental

Hay muchos factores clave para lograr la sostenibilidad ambiental, pero la gestión eficaz de las ciudades es crucial. El Día Mundial del Medio Ambiente sobre las Ciudades Verdes pondrá de relieve el papel esencial que desempeñan los alcaldes y concejales, hombres y mujeres, pero la función de la mujer en la esfera de la adopción de decisiones a nivel local es especialmente importante para el éxito a largo plazo.

Los miembros de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU), la organización mundial en la que se asocian los gobiernos locales, se han comprometido a apoyar las iniciativas tendientes a aumentar el número de mujeres en los gobiernos locales para alcanzar la igualdad de género y los ocho objetivos de desarrollo del milenio (ODM).

Diferencia tangible

Aumentar el número de mujeres en puestos electos supone una diferencia tangible en las decisiones adoptadas por las autoridades locales y puede promover cambios en la cultura y en la percepción que son necesarios para que cuestiones como la sostenibilidad ambiental y la igualdad de género escalen posiciones en la lista de cuestiones de interés. La integración sistemática de la mujer mejora la base democrática, así como la eficiencia y la calidad, de las actividades del gobierno local.

La relación entre la participación de la mujer en el gobierno, el adelanto en materia de género y el logro de los ODM viene subestimándose desde hace largo tiempo. La capacidad de liderazgo que han mostrado las mujeres en las comunidades más pobres del mundo es un instrumento vital para alcanzar los objetivos, y aumentar su número entre los encargados de la adopción de decisiones a nivel local es, pues, importante no sólo para las mujeres, sino también para los hombres, para los niños y para toda la humanidad.

CGLU apoya también las alianzas entre las mujeres que ocupan cargos electos y las mujeres de la comunidad. El trabajo de Wangari Maathai, galardonada con el Premio Nobel, muestra el impacto de los movimientos comunitarios de mujeres en Kenya. Las iniciativas por establecer un diálogo periódico entre los grupos comunitarios de mujeres y las alcaldesas y concejalas han demostrado ser un instrumento eficaz a nivel mundial para conseguir que más mujeres lleguen a la política y para fomentar las políticas sensibles al género.

Las redes de mujeres que ocupan cargos electos, como las que existen en América Latina y en Europa, han facilitado el intercambio a nivel nacional, regional y mundial de programas de ciudades más seguras, y una mejor planificación para abordar las preocupaciones de la mujer.

Las investigaciones realizadas por

CGLU indican que el 20% de los concejales del mundo son mujeres. Europa sigue contando con la mayor proporción de mujeres entre los encargados de la adopción de decisiones, pero se va cerrando la brecha en comparación con otras regiones, como América Latina. De hecho, algunos países de África, como Namibia y Uganda, rivalizan ya con las naciones europeas más avanzadas con una participación de la mujer a nivel local superior al 40%.

Igualdad de género

Es mucho lo que queda por hacer para alcanzar los niveles de igualdad de género necesarios para el desarrollo sostenible, pero hay una clara oportunidad para emprender una acción decisiva. Por ese motivo, el Equipo de Tareas del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas recomienda que la participación de la mujer en los órganos políticos locales se considere como un indicador para evaluar el progreso en el logro de los ODM.

Alcaldes y concejales participarán en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas en septiembre para pedir apoyo y reconocimiento como dirigentes del cambio mundial. Los gobiernos locales se encuentran en una posición única para aplicar los ODM y, para que puedan alcanzarse en 2015, es necesario que se reconozca esa realidad.

El éxito en el logro de la sostenibilidad ambiental y la consecución de los ODM no sólo se beneficia de una mayor participación de la mujer en la política local, sino que depende de ella. Cada día, las mujeres que ocupan cargos electos introducen una diferencia real y tangible en la calidad del gobierno en los planos local, nacional y mundial. Las alcaldesas y concejalas, en sus ciudades y comunidades, dirigen el camino hacia un mundo más sostenible, equitativo y justo ■

Elisabeth Gateau es Secretaria General de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos

Liberar la energía de la GENTE

SOMSOOK BOONYABANCHA propone un nuevo enfoque de las ciudades sostenibles en el que la población sea el sujeto del desarrollo, y no el objeto.

Pa Chan es una líder popular de Klong Lumnoon, una pequeña comunidad compuesta por 48 hogares en las afueras de Bangkok. Cuando recientemente la visité, ella y un gran grupo de miembros de la comunidad estaban sacando barro, jacintos de agua y basura del pequeño canal de drenaje que discurre a lo largo del asentamiento. Se trata de un ritual que tiene lugar cada mes y en el que todos arriman el hombro. El canal solía llevar agua negra y pestilente, pero la gente de la comunidad comenzó a producir su propio compost orgánico líquido y a echarlo en el agua, que ahora es verde y bulle de peces. Esas personas eran ocupantes ilegales en Klong Lumnoon pero, tras una larga y dura lucha contra el desalojo, negociaron con éxito un acuerdo para comprar una pequeña parte de la tierra y diseñaron y construyeron sus propias casas e infraestructuras como un proyecto colectivo. No sólo se transformaron de ocupantes pendencieros en orgullosos propietarios, sino que aprendieron cómo el trabajo en común hace posibles muchas cosas que no se pueden conseguir individualmente.

Tal vez tuviéramos el aspecto de una comunidad de pobres que vivían juntos

Pero dejemos que sea Pa Chan quien nos cuente la historia:

“Cuando, siendo una niña, llegué por primera vez a Bangkok hace 35 años, viví en varios lugares y terminé aquí. Tal vez tuviéramos el aspecto de una comunidad de pobres que vivían juntos, pero entonces no nos conocíamos bien y no nos relacionábamos con los demás. En vez de confianza había robos, celos y todo tipo de problemas. Para el Gobierno y para la sociedad casi no éramos siquiera seres humanos.

Pero entonces llegó la lucha contra el desalojo y el programa de mejoramiento del barrio. Tuvimos que hablar entre nosotros, ahorrar de forma colectiva y trabajar en grupo. Al principio no teníamos mucha fe en que un grupo de personas pobres y sin formación como nosotros pudieran emprender una tarea tan enorme: normalmente el desarrollo de los proyectos de vivienda corre a cargo de organismos

gubernamentales o de personas con conocimientos técnicos. Pero seguimos ahorrando, seguimos estrechando nuestra unión y seguimos hablando y ayudando a los otros para resolver los problemas a medida que iban surgiendo. Por último, pudimos convencer al propietario de que nos vendiese una parte de la tierra. Creamos una cooperativa para poder ser dueños de la tierra colectivamente y comenzamos a trabajar en la instalación de los servicios básicos y la construcción de casas nuevas.

Al principio pensamos en hacernos con los servicios de un contratista, pero después de algunos cálculos nos dimos cuenta de que podríamos ahorrar tres o cuatrocientos mil bahts (entre 7.000 y 10.000 dólares de los Estados Unidos) si hacíamos el trabajo nosotros mismos. Así pues, nos dividimos en equipos y nos pusimos a trabajar. Además de los oficios de la construcción, en los dos años que tardamos en construir nuestra nueva comunidad aprendimos mucho sobre las vidas y las familias de los demás. El proceso de construcción también contribuyó a la construcción de nuestra comunidad, de nuestra confianza. Hoy todos nos conocemos y vivimos como una gran familia. Puedo dejar a mis hijos en cuando tengo que salir y me siento seguro sabiendo que alguien cuidará de ellos. Cuando termine el trabajo de construcción, pensamos sembrar plantas y árboles para que nuestra comunidad ofrezca un aspecto verde y limpio”.

Proyecto de desarrollo

Este no es más un pequeño ejemplo de lo que puede suceder cuando en un proyecto de desarrollo se hace hincapié en las personas como clave para el cambio. La gente como Pa Chan y sus vecinos están ya muy lejos de sus años de aislamiento, ilegalidad e impotencia. Con esas nuevas relaciones y esa nueva confianza, Klong Lumnoon se ha convertido en un lugar seguro, saludable y vibrante donde vivir. Sus habitantes tienen ahora la confianza necesaria para hacerse plenamente responsables de la gestión de cualquier aspecto del desarrollo de su comunidad, ya sea de carácter físico o social. Incluso una mujer pobre como Pa Chan se ha convertido en una conferenciante habitual y una importante



Sakchai Latit/AP

consejera para muchas otras comunidades e instituciones de Bangkok y otras ciudades de toda Tailandia.

Por qué no podemos conseguir un cambio similar en la forma en que funcionan los procesos de desarrollo en ciudades más grandes? Las personas son el espíritu de cualquier ciudad. Son sus creadores: aportan la energía, el trabajo y la vida que hacen que las ciudades funcionen. Ha llegado el momento de contemplarlos como el centro del desarrollo de la ciudad. Ha llegado el momento de encontrar la forma de que se participen en el desarrollo de nuestras ciudades cada vez más grandes para que se sientan parte de lo que se haya hecho (o se vaya a hacer) en sus comunidades, barrios o distritos, a lo largo de sus canales, o alrededor de sus mercados. ¿Cómo pueden las personas y las comunidades participar en la planificación, la adopción de decisiones, la ejecución y la gestión de sus ciudades? ¿Cómo pueden crecer y mantenerse sanos a medida que éstas crecen? ¿Cómo podemos iniciar un proceso en el que, poco a poco, la ciudad comience a pertenecer a la gente, sean pobres o no? Para ello se precisa una revolución, un cambio en el paradigma del desarrollo de la ciudad. ¿Cómo puede el sistema hacer sitio para que la creatividad de la gente se libere y florezca en la creación de esta nueva cultura del desarrollo urbano?

Es importante abrir mayores espacios para que las personas se reúnan y emprendan actividades de desarrollo en sus localidades, actividades como la construcción de viviendas, el mejoramiento de las comunidades, la limpieza de canales, el reciclado o la revitalización de los ▶



En las ciudades de Asia, las personas mantienen ahora una clara relación bilateral con el Estado, pero a menudo son muy pocas las relaciones horizontales que existen entre ellos. ¿Cómo puede un sólo político o grupo de políticos o funcionarios del Gobierno gestionar todas las necesidades y aspiraciones de los cinco o diez millones de habitantes de una ciudad, incluso si se les ha dado la facultad de hacerlo? Si comenzamos a construir dentro de una ciudad muchas comunidades más pequeñas, en las que las personas comiencen a relacionarse unas con otras y las comunidades comiencen a relacionarse entre sí, se producirá una corriente de aprendizaje, relación y creatividad horizontal.

Una ciudad no es una unidad homogénea. Las ciudades se están haciendo muy, muy grandes –muchas ciudades de Asia cuentan ya con decenas de millones de habitantes– demasiado grandes para tener sentido si se consideran de forma monolítica. Es fácil caer en la trampa de pensar que sólo las decisiones de política a macroescala y los megaproyectos pueden dominar y dirigir a esas bulliciosas y descontroladas aglomeraciones de humanidad. Pero ese tipo de pensamiento ha conducido a muchas de las actitudes que han desembocado en el desarrollo insostenible con el que tenemos que luchar hoy.

Es posible dar un giro. Si contemplamos las ciudades como colecciones de muchas comunidades pequeñas, diversas y superpuestas, en vez de hacerlo de una forma monolítica, y permitimos que los habitantes de cada una de ellas tomen parte en la dirección de sus vidas, las zonas en las que viven y su forma de relacionarse entre sí –con una coordinación apropiada– el elemento y la escala humana podrán volver a aparecer. Las ciudades comenzarán a ser manejables para sus propios ciudadanos.

Las ciudades de Asia están claramente obnubiladas por la reciente explosión de su crecimiento demográfico, pero pueden aprovechar una larga y rica historia de cómo gestionar la coexistencia de diversos intereses y poblaciones con necesidades distintas. Si hacemos sitio a esta enorme energía popular y permitimos que desempeñe un papel más importante en los sistemas más generales de nuestras ciudades, comenzaremos a ver cómo aparecen gran cantidad de nuevos y prometedores sistemas de gestión y nuevas direcciones en el desarrollo sostenible de la ciudad por sus propios habitantes ■

Somsook Boonyabancha del Instituto para el desarrollo de organizaciones comunitarias

mercados comunitarios. Cuando se vaya a desarrollar un proyecto de viviendas, por ejemplo, las personas afectadas deberían estar en situación de determinar cómo quieren vivir juntos, cómo debe desarrollarse el sistema social, la forma que deberá adoptar su nueva vivienda y qué tipo de gestión se va a establecer, y no dejar simplemente que los arquitectos, planificadores o constructores hagan todo eso sobre el papel para ellos. De forma similar, si algún elemento ambiental de una ciudad (como un canal, río, lago, montaña, lugar histórico o costa, se ha degradado, la gente que vive en ese elemento o en su entorno puede ayudar a mejorarlo y, en el proceso, convertirse en sus protectores y cuidadores. Con ello se daría a la gente la sensación de que interviene en la gestión de su ciudad y se establecería una relación entre ellos y su nuevo entorno mejorado.

Crear un espacio

Si consideramos a las personas como sujeto del desarrollo, tenemos que crear un espacio para que participen más activamente y tengan una mayor sensación de propiedad de lo que sucede en sus comunidades. En lugar de hacer que una ciudad sea una unidad de control vertical, estas unidades más pequeñas, de carácter local y basadas en la gente, pueden ser un sistema de autocontrol para un desarrollo más creativo y con más significado.

Cuando las iniciativas locales de desarrollo surgen de las comunidades, es la gente quien las lleva a cabo y sienten que el desarrollo del

Las actividades de limpieza de canales en muchas comunidades han dado lugar a un gran número de actividades de tipo cultural, como la celebración de la larga historia de la vida en Tailandia desarrollada en sus vivificantes cursos de agua

entorno más amplio forma parte de sus comunidades, parte de sus vidas, parte de sus logros. En muchas comunidades, las actividades de limpieza de canales han conducido a muchas otras, como la celebración de acontecimientos culturales en los que se conmemora la larga historia de los cursos de agua que dan vida a Tailandia. Esas actividades son la forma que los pobres urbanos tienen de respetar la naturaleza, puesto que los canales aportan, en el centro de la ciudad, agua, vida, riqueza, pescado, medios de transporte, posibilidades de obtener ingresos y un vívido recordatorio de nuestra relación con la naturaleza, que no podemos ignorar.

Debe intentarse que las intervenciones de desarrollo creen espacio para que las personas se conviertan en agentes. Para que puedan llevar adelante el proceso de desarrollo con confianza. Sólo tenemos que aprender las técnicas para liberar la energía de la gente y canalizarla hacia una nueva forma creativa para el desarrollo de la ciudad. Para ello debe prestarse apoyo mediante la adopción de unos mecanismos flexibles de gestión financiera que les ofrezcan la libertad de llevar a delante, como grupo, las actividades de desarrollo que emprendan o necesiten.



Ron Gilting/Still Pictures

Piense local

SHEELA PATEL Y DAVID SATTERTHWAITE abogan por soluciones que emanen de las propias comunidades para poder cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio en ciudades y centros urbanos.

La población urbana de África, Asia e Hispanoamérica es ya hoy día tres veces superior a la del resto del mundo. De las proyecciones de las Naciones Unidas se desprende que el grueso del crecimiento de la población mundial hasta el 2020 tendrá lugar en zonas urbanas y la mayor parte acaecerá en esos tres continentes. Los pobres de todo el mundo se hacinan en las urbes mayormente y en número creciente, sin ingresos adecuados, alojamientos asegurados ni servicios de abastecimiento básicos. Los poblados urbanos son el punto de partida para cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Cuándo dejarán los gobiernos y las agencias internacionales pertinentes de pensar que la pobreza es un fenómeno rural? Es a las ciudades que los pobres rurales emigran para satisfacer sus aspiraciones de una vida mejor.

Cómo es que cincuenta años de cooperación para el desarrollo han fracasado en atajar las necesidades del grueso de las poblaciones urbanas de las naciones con renta per capita baja a media? Una de las explicaciones más plausibles es que en la mayoría de las iniciativas de desarrollo no se preguntó a los pobres de la urbe ni se trabajó

con ellos (ni tampoco, en la medida de lo posible, con las autoridades municipales) para llegar a soluciones idóneas para el entorno local. Sin embargo, son las necesidades de estas personas lo que motiva tales iniciativas de desarrollo –y las de todas las agencias que las financian– al tiempo que la mayoría de las agencias internacionales alegan apoyar la ‘participación’. No hay muchos indicios de que tan elemental corteza de miras vaya siquiera a reconocerse y no digamos abordarse.

La mayoría de los debates sobre cómo lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio se centran en ingentes incrementos de las ayudas, alivio de la deuda y estrategias de reducción de la pobreza en el ámbito nacional. Pero se olvidan de los cambios locales necesarios para que la mayoría de ellos puedan materializarse. Son cientos de millones los que se hacinan en poblados de chabolas sin infraestructuras de agua ni alcantarillados, sin atención sanitaria ni escuelas, etc., a los que habrá que atender si se desean lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Ni que decir tiene que son estos cientos de millones de personas que malviven en estos poblados de chabolas los que tendrán

que hacer que sus organizaciones locales cambien sus planteamientos para poder disponer de los terrenos (o de la seguridad de tenencia de los terrenos que ya ocupan) en los que construir viviendas, infraestructuras y servicios (incluidos la construcción de infraestructuras de agua y alcantarillados), y para que la financiación de las mismas pase a respaldar la construcción o mejora de sus habitáculos. Una gran parte de las privaciones y estrecheces que sufren los que se hacinan en los poblados de chabolas se derivan de la negativa de las organizaciones locales a trabajar con ellos o de la prohibición por parte de instancias superiores a que así lo hagan.

Proyecto del Milenio

Los Equipos de Tareas para la mejora de la vida humana en los poblados de chabolas del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas en los que ambos llegamos a trabajar, subrayan en sus deliberaciones la importancia de las soluciones que emanaban de la propia comunidad y lo que los gobiernos y las agencias internacionales tienen que hacer para ayudarles. El acento lo ponemos no tanto en la necesidad de incrementar ingentemente la ayuda internacional, sino, más bien, en que tales instancias cambien la forma en que trabajan con las agrupaciones de los pobres de las ciudades. Es necesario que les rindan cuentas en mayor grado y sean más transparentes a sus ojos. Además tenemos poca fe en las soluciones gestionadas por profesionales y dirigidas por gobiernos o por agencias internacionales, a menos que las ►

agrupaciones de los pobres urbanos tengan la suficiente fuerza, capacidad de representación y organización para asegurarse de que dichas entidades atiendan a sus necesidades y prioridades.

Cómo transformar las organizaciones municipales para que se inclinen más a favor del pobre? ¿O menos en contra del pobre? Dicho de otro modo, ¿Cómo puede alterarse la relación entre los que sufren necesidades sin atender y las organizaciones municipales, en especial las alcaldías y los municipios? Ni que decir tiene que es necesario cambiar los planteamientos de los gobiernos centrales de las naciones y los de las agencias internacionales, aunque, en definitiva, la efectividad de un gran número de tales cambios depende de si resultan en que las autoridades locales y otras organizaciones sirvan mejor para comprobar que se ataja la escasez y se rinden más cuentas ante los que aún tienen necesidades sin cubrir. Las autoridades municipales no atienden a todas las necesidades ni tampoco tienen por qué hacerlo. Pero sí están en posición de ejercer una importante influencia en cómo trabajan los mercados locales, incluidos los que tiene especial importancia para los grupos de bajos ingresos, tales como los de terrenos, viviendas y recursos hídricos y, en muchos casos, los de materiales de construcción y créditos. Los cambios en los planteamientos pueden influenciar poderosamente la efectividad de las ONG locales y la forma en la que rinden cuentas a los pobres de las ciudades.

Crear espacios

Hay organizaciones que se muestran activas respecto de los alojamientos insalubres en 22 países de Asia y de África aproximadamente. En vez de esperar a que los acontecimientos les lleguen, son ellos mismos los que crean las oportunidades y ámbitos necesarios para que las agrupaciones de la comunidad (en especial de mujeres) posibiliten tomar medidas y trabajar aunados para negociar con las autoridades municipales y abordar cuestiones prioritarias que no podrían alcanzar meramente con sus propios medios.

Durante el pasado decenio, la red de organizaciones comunitarias y federaciones de poblados de chabolas o viviendas insalubres, Shack Dwellers International (SDI), ha respaldado en grado creciente a las comunidades a negociar sus aspiraciones sobre terrenos, viviendas, abastecimiento de agua y alcantarillado, creando redes locales que dialogan con las instituciones que regulan la ciudad y con las autoridades de la misma para que el cambio se produzca. Las comunidades se ayudan entre sí, aprenden nuevas pericias y su seguridad en sí mismas crece para explorar soluciones que nunca antes habían considerado a su alcance.

En el caso de Mumbai, India, las comunidades desarrollaron una estrategia para llevar a cabo un programa por el que ellas mismas proyectan, construyen y mantienen lavabos –y las ciudades pagan la factura- lo que garantiza que millones de personas dispongan de saneamientos se encuentren donde se encuentren.

En el caso de Sudáfrica, hay federaciones de comunidades trabajando conjuntamente con la ciudad de Durban en un ambicioso programa de mejora de las condiciones de vida en todos los poblados de chabolas y viviendas insalubres.

Hay organizaciones que se muestran activas respecto de los alojamientos insalubres en 22 países de Asia y de África aproximadamente

Trabajan también en coordinación con la Iglesia Metodista de África Meridional para encontrar terrenos baldíos propiedad de la misma y entregárselos a las comunidades que los necesiten: en última instancia esperan fomentar así que el Estado acelere el ritmo de hacer lo propio con sus terrenos.

Cuando los poblados de chabolas próximos a los ferrocarriles de Nairobi se enfrentaron a la piqueta del derribo, las federaciones

propusieron a los ferrocarriles de Kenia y al gobierno del país que quizá deberían visitar Mumbai, donde más de 15.000 hogares situados lo largo de las vías han sido transferidos a otros emplazamientos gracias un programa dirigido conjuntamente por la comunidad, el Estado y los propios ferrocarriles.

El Instituto para el Desarrollo de Organizaciones Comunitarias es una institución singular del Gobierno de Tailandia que ayuda a más de 2.000 comunidades en más de 200 ciudades a trabajar en asociación con las autoridades municipales para afrontar cuestiones de vivienda y de otras necesidades de los pobres.

la consigna

La descentralización se ha convertido en la consigna del desarrollo y bien es verdad que la mayoría de las soluciones se perfilan mejor localmente. Ya se trate de una urgencia o de un proceso en curso, la presencia en escena de buenos actores locales resulta en soluciones de desarrollo más sostenibles: el éxito de una fase sirve de cimientos para la siguiente serie de actividades y proyectos. No obstante, es crucial que haya un centro fuerte que facilite los recursos, ayude a incrementar la capacidad y arbitre en las tensiones que a menudo se crean entre las localidades y las diferentes prioridades que representan.

Hay veces en que la descentralización se produce sin que de ella emanen partes interesadas, sin que se creen instrumentos de arbitraje transparentes y destinados a hacer justicia, y sin los recursos adecuados. Se trata más de "escurrir el bulto" que de allanar un proceso en el que los actores locales, cuyas metas inmediatas parecen ser diferentes, aúnen sus capacidades y recursos en aras de otras de más largo plazo y aceptación más universal. Las instituciones mundiales y los gobiernos nacionales juegan papeles cruciales que sirven para simplificar la transferencia de conocimientos, de estrategias y de recursos que transformarán las pugnas locales por apoderarse de los recursos en soluciones aceptables para todas las partes en juego ■

Sheela Patel es Directora de la Sociedad para el Fomento de los Centros de Recursos de Zona (SPARC) de la India. Trabaja conjuntamente con la Federación Nacional de Chabolistas y Mahila Milan.

David Satterthwaite trabaja en el Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo y edita la revista Environment and Urbanization.



Eric Miller/Still Pictures

Grandes LOGROS

ENRIQUE PEÑALOSA describe cómo una revolución verde puso en marcha la construcción de una ciudad de país en desarrollo distinta en una de las capitales de mayor elevación del mundo.

Las ciudades de los países en desarrollo, cuya superficie edificada se duplicará o triplicará en los próximos decenios, tienen la posibilidad de crear mejores entornos humanos que los existentes. Estos entornos, fértiles fuentes de bienestar, atraerán y retendrán a personas altamente calificadas y creativas y de esa manera promoverían el desarrollo económico.

En nuestra era postcomunista la forma de crear y organizar las ciudades puede dar cabida a la inclusión social y la igualdad por lo que respecta a la calidad de vida. Es posible crear un modelo urbano distinto adoptando, como criterio rector, un principio democrático básico: el predominio del bien público sobre el interés privado.

Si bien Bogotá – de la que fui Alcalde de 1998 a 2001 - dista aún mucho de ser un modelo, yo y otros conseguimos transformar rápida y radicalmente las actitudes de los vecinos hacia su ciudad, concediendo prioridad al bienestar de la gente por encima de la movilidad de los automóviles.

Conforme las ciudades de los países en desarrollo se vuelven más económicamente desarrolladas, el automóvil se convierte en la principal causa de descenso de la calidad de vida. Anchas autopistas de alta velocidad, peligrosas de cruzar, fragmentan los vecindarios como estacadas de potrero y hacen que la ciudad se vuelva menos humana.

Rito simbólico

A los niños se les mantiene encerrados en casa, por temor a los vehículos motorizados, y en realidad sólo se les permite salir no acompañados cuando dejan de ser niños. A menudo no hay aceras. Incluso cuando las hay, se las reserva para aparcamiento o los automóviles simplemente se estacionan sobre ellas como parte de un rito simbólico ilustrativo de la desigualdad social: los miembros de la minoría que posee coche son ciudadanos de primera categoría; los peatones no.

Si el uso del automóvil no se restringe, exige inversiones ilimitadas en infraestructura viaria, que devora fondos públicos escasos que deberían destinarse al abastecimiento de agua y al suministro de alcantarillado, escuelas, parques y a atender a las demás necesidades básicas de los pobres. La infraestructura viaria facilita también la migración

de los grupos de altos ingresos a los suburbios de baja densidad demográfica, lo que hace imposible suministrar medios de transporte públicos de calidad, baratos y de circulación frecuente. A medida que el tráfico empeora, es posible que se decida invertir en sistemas de transporte por ferrocarril extremadamente onerosos en vez de reducir el espacio viario utilizado por vehículos privados e introducir servicios de autobuses de calidad para transportar a la gente de y hacia el trabajo. Esto hace aún más mella en las finanzas públicas y entorpece todavía más la tarea de atender a las necesidades de los pobres.

Administración responsable

Bogotá empezó por instituir una gestión pública responsable - lo que significaba reducir la burocracia, aumentar las rentas fiscales y privatizar algunas tareas gubernamentales, como la recogida de basura. Se atendió a las necesidades esenciales para la supervivencia humana, como el abastecimiento de agua, mediante la gestión eficiente y no politizada de los correspondientes servicios y con subvenciones cruzadas, cobrándose tarifas mucho más altas a los sectores de ingresos más elevados que a los pobres. Casi la mitad de Bogotá, una ciudad de 7 millones de habitantes que se encuentra a 2.600 metros de altitud, creció de forma espontánea e ilegal, a menudo sobre laderas de montañas de difícil acceso, pese a lo cual el 99% de la población cuenta actualmente con agua potable corriente en el hogar.

Se dio prioridad al mejoramiento de los barrios marginales, con una elevada participación de la comunidad. Las mejoras incluyeron títulos de dominio; guarderías y escuelas de calidad; parques; y espacios públicos propuestos, proyectados y construidos por las comunidades con financiación municipal pero bajo contrata con organizaciones de la comunidad.

Ahora bien, la meta no ha de ser mejorar los barrios marginales, sino evitarlos. En Bogotá creamos una empresa municipal que compra suelos del entorno de la ciudad y también los urbaniza. Se asignan grandes parcelas a empresas de urbanización privadas a las que se da un plazo máximo de dos años para construir y vender viviendas a precios convenientes de antemano. La mayor parte del suelo de la periferia de las ciudades



Mark Edwards/Still Pictures

debería formar parte de bancos de crédito hipotecario que aseguren el suministro de viviendas de bajo costo en entornos urbanos de calidad para evitar los barrios marginales.

Hicimos más que atender a lo esencial para la supervivencia a fin de empezar a aplicar un modelo distinto del presentado por las ciudades avanzadas. Se restringió el uso de automóviles prohibiéndose la circulación del 40% de ellos durante las seis horas punta diarias. Dijimos explícitamente que los atascos de las horas punta no eran un problema, sino una herramienta útil para promover un desarrollo urbano de alta densidad y el empleo de medios de transporte públicos. Como resultado de un referéndum, se decretó que el primer jueves de febrero de cada año sería día sin coches y que todo el mundo acudiría al trabajo en medios de transporte públicos, en bicicleta o a pie. Decenas de miles de coches -que solían aparcar en sitios acotados sobre las aceras- fueron retirados y se construyeron cientos de kilómetros de aceras anchas, bien iluminadas y arboladas.

Desde 1982 las principales calles de Bogotá han estado vedadas al tráfico los domingos para que puedan disfrutarlas los ciclistas y aficionados al "jogging". Ampliamos las restricciones a 120 kilómetros de vías durante siete horas: cada domingo más de un millón y medio de personas salen a usarlas. Se construyeron más de 350 kilómetros de carriles protegidos para bicicletas, de resultas de lo cual los ciclistas, casi inexistentes, aumentaron al 4,1% de la población de la ciudad. Esto va más allá de las cifras. Un ciclista de bajos ingresos con casco ▶



satisface por igual a un ejecutivo de alto nivel y al empleado peor remunerado; se encuentran con sus compañeros de trabajo y realizan tareas útiles. Es cuando salen del trabajo que aparecen diferencias enormes. Las personas de altos ingresos se dirigen a grandes viviendas, a menudo con jardín, y tienen acceso a clubes, casas de campo, vacaciones, restaurantes y conciertos. En cambio, en su tiempo libre los ciudadanos de bajos ingresos y sus hijos no tienen alternativas recreativas a la televisión – exceptuados los espacios peatonales públicos. En el programa de todo gobierno democrático se ha de asignar pues prioridad al suministro de espacios de calidad de esta clase.

Las zonas verdes son un gran igualador. Con el desarrollo económico los grupos de ingresos más bajos adquieren artículos que en otras épocas parecían fuera de su alcance, como teléfonos móviles, televisores y aparatos de música. Empero, no tendrán nunca acceso a zonas verdes a menos que los gobiernos actúen juiciosamente. Los gobiernos deben velar por la creación de una gran reserva de parques y en ningún caso deben permitir que las partes de la ciudad que dan al mar sean privadas y exclusivas.

Un gran espacio público

El espacio público es también un espacio para la igualdad. Cuando distintas personas se encuentran, suelen estar separadas por su posición jerárquica, como ocurre cuando el propietario de un apartamento se encuentra con el portero o cuando el vicepresidente de finanzas se encuentra con la mujer que sirve el café. Sin embargo, en los espacios públicos todos se encuentran como iguales. Esto es particularmente fuerte en las sociedades en desarrollo muy desiguales. Una buena ciudad debe contar por lo menos con un gran espacio público - uno tan maravilloso que hasta los ricos lo frecuentan.

Por contraste, una ciudad está enferma cuando el espacio público es sustituido por centros comerciales como lugar de encuentro y cuando al turista se le dirige a ellos si pregunta adónde ir a pasear y ver gente.

La mayoría de ciudades de los países en desarrollo no están construyendo entornos de calidad. Muchas de ellas no tienen una visión de su futuro y entre éstas hay demasiadas que creen tenerla y anticipan, sin hacerse mayores preguntas al respecto, una versión de una ciudad avanzada tradicional. Bogotá padece de la mayor parte de los males que aquejan a las ciudades en desarrollo. Todavía no hemos resuelto todos nuestros problemas, ni logrado una nueva visión; ni tan siquiera hemos dejado atrás del riesgo de recaer en el modelo tradicional. Al menos hemos empezado a debatir algunas cuestiones fundamentales ■

Enrique Peñalosa, ex alcalde de Bogotá, tiene vedada la reelección inmediata porque la Constitución lo prohíbe. Se desempeña actualmente como consultor de muchas ciudades en desarrollo del mundo.

que viaja por un carril para bicicletas simboliza que un ciudadano montado sobre una bicicleta de 30 dólares es tan importante como uno que viaja en un automóvil de 30.000 dólares.

Transporte diario

Las autovías urbanas con un costo de cientos de millones de dólares propuestas por un organismo japonés fueron rechazadas. Junto a un curso de agua donde debía construirse una de ellas se instaló una vía verde de 32 kilómetros con carriles para bicicletas, que une vecindarios de bajos y altos ingresos y sirve de corredor de transporte diario a decenas de miles de ciclistas. Análogamente, en otra parte de la ciudad se construyó una alameda peatonal de 15 metros de ancho y 17 kilómetros de largo que cruza barrios de bajos ingresos. El objetivo es crear una red de cientos de kilómetros para peatones y ciclistas únicamente, que haga que la ciudad sea más agradable y humana.

Rechazamos los sistemas ferroviarios costosos y en cambio pusimos en funcionamiento un sistema de autobuses rápidos inspirado en uno innovador introducido con éxito Curitiba (Brasil). Lo denominamos TransMilenio, para evitar las connotaciones negativas de los autobuses. A ellos se sube desde estaciones con puertas que se abren conforme van llegando; se puede acceder a ellos en silla de ruedas; y sus velocidades y capacidad son parecidas a las de los sistemas ferroviarios. El sistema transporta a más de un millón de pasajeros diariamente - y a más pasajeros por kilómetro y hora

que la mayoría de los sistemas ferroviarios. Otras líneas se hallarán en funcionamiento dentro de poco y, para 2020, el 85% de los 9 millones de habitantes de la ciudad vivirán a menos de 500 metros de una estación.

Un referéndum sobre una propuesta de prohibir completamente el uso de automóviles privados durante las horas punta de la mañana y la tarde a contar de 2015, arrojó una mayoría de votos a favor, pero no se alcanzó la participación del 33.3% de votantes necesaria para darle carácter vinculante. Con todo, esto sigue siendo un objetivo para los que nos preocupamos por el futuro de nuestra ciudad.

Proporcionan calidad

Si la movilidad sin riesgos de quienes no poseen un vehículo motorizado es un derecho, proporcionar aceras y carriles protegidos para bicicletas no es una opción, sino un elemento de la democracia.

Restringir el uso de automóviles y crear una ciudad más “amiga” del peatón es un fin en sí. Sin embargo, también libera recursos que de no ser por ello se destinarían a construir y mantener infraestructura viaria. En Bogotá, esto nos permitió construir un número impresionante de guarderías, escuelas, bibliotecas y parques de calidad.

Hay quienes ponen en tela de juicio la importancia de los espacios peatonales públicos en una ciudad en desarrollo pobre con muchas necesidades insatisfechas. No obstante, es precisamente en tales sociedades donde revisten más importancia. Durante la jornada de trabajo se



Martin Bond/Still Pictures

La vida en lo más alto

DUSTY GEDGE describe cómo el reverdecimiento de los tejados de las ciudades del mundo puede ahorrar energía, reducir la contaminación y crear nuevos refugios para la vida silvestre.

Es raro que la gente levante la vista hacia el cielo cuando caminan por una calle atestada. Sin embargo, si volasen por encima de la mayoría de las ciudades del mundo y mirasen hacia abajo verían tan sólo un mosaico negro y gris: sus tejados. Esos desiertos anodinos pueden explotarse para nuestro provecho, y el del planeta

Hace miles de años, los habitantes de lugares como Noruega y el oeste de Irlanda se dieron cuenta de que al colocar turba en los tejados obtenían un aislamiento sencillo y eficaz. Hoy día hay muchas azoteas verdes en construcciones como viviendas privadas, hospitales, fábricas y edificios de oficinas en países como Alemania y Suiza. En los Países Bajos, Suecia, Dinamarca y Hungría cada vez hay más interés en ese tema. Las ciudades de Norteamérica, de Portland a Atlanta, fomentan su uso, en tanto que la ciudad de Kawasaki, en el Japón, lleva ya tiempo reverdeciendo sus edificios para reducir la contaminación del aire y el aumento de la temperatura debido al efecto de isla urbana.

Edificios más ecológicos

El interés renovado en los tejados verdes comenzó en Alemania en el decenio de 1970 y surgió de la observación de la vegetación que crecía espontáneamente en los tejados tradicionales. Hoy día, son un requisito legal en muchas zonas. Según las normas de planificación urbana, al construir una nueva urbanización los espacios verdes deben mantenerse y hay incentivos financieros para reverdecer las azoteas. En ciudades como Karlsruhe y Stuttgart se considera que prestan un servicio al retener el agua y dejar que se evapore de nuevo la atmósfera, con lo que se reducen el impacto de las tormentas en los sistemas de drenaje y los casos de inundación repentina.

Ése es también uno de los principales motivos para la instalación de tejados verdes en América del Norte, donde el aumento del paisaje asfaltado de las ciudades y la canalización de los ríos ha hecho que las

Su eficacia puede ser limitada en condiciones de invierno húmedo pero en verano puede ayudar a reducir las necesidades de aire acondicionado

inundaciones sean un grave problema. En Portland, Oregón, las autoridades metropolitanas están estudiando una importante política de reverdecimiento de las azoteas, en parte para preservar la calidad del agua del río Willamette y proteger así la población de salmones.

Múltiples beneficios

Con todo, la retención del agua de las tormentas no es más que una de las ventajas que los tejados verdes aportan a las ciudades. También sirven como aislamiento, por ejemplo, al actuar como barreras térmicas. Su eficacia se ve limitada en los inviernos



Martin Bond/Still Pictures

húmedos, pero en verano pueden ayudar a reducir la necesidad del aire acondicionado. La ciudad de Chicago ha calculado que se podrían ahorrar en torno a 100 millones de dólares al año de esa forma. En su opinión, el pico de demanda eléctrica podría reducirse en 720 megavatios, con lo que se podrían reducir las emisiones de dióxido de carbono. También puede moderarse el aumento de las temperaturas en verano debido al efecto de isla urbana, así como el consiguiente aumento de la contaminación atmosférica. Atlanta también lo está fomentado y, para que sirva como modelo ha reverdecido el tejado de su ayuntamiento. Comenzando con unos 300 metros cuadrados de azotea verde, espera multiplicar por diez esa superficie en los próximos años.

Protección de la diversidad biológica

En Suiza se han desarrollado tejados verdes para proteger la diversidad biológica. En Basilea, las normas de construcción exigen que todos los edificios nuevos con tejados planos se cubran con algún tipo de vegetación. En las directrices oficiales se hace hincapié en la importancia de las azoteas verdes para algunas especies de aves y escarabajos en peligro de extinción.

Tejados planos

Cinco grandes tejados verdes que se construyeron en 1913 en la planta de filtración de Moos, a las afueras de Zurich, son uno de los últimos ejemplos que quedan de praderas húmedas en el centro de Suiza. Son tan importantes para las orquídeas que el Gobierno Federal está estudiando la posibilidad de clasificarlos como parque nacional! En la estación ferroviaria de la ciudad se han diseñado azoteas que se asemejarán a un desierto rocoso, lo que favorecerá la conservación de una rara especie de lagartija.

La preocupación por la diversidad biológica crece también en el Reino Unido, donde se ha mostrado poco interés en la utilización de los tejados verdes para controlar las aguas de tormenta, a pesar de que la presión que esas aguas suponen para el anticuado sistema de drenaje de Londres provoca el vertido de aguas residuales al río Támesis. Hasta ahora, los tejados se han visto sólo como parte de una forma de vida "alternativa", pero están empezando a adquirir importancia gracias a un plan de la Alianza por la Diversidad Biológica de Londres para proteger una rara especie de ave, el colirrojo negro. Se ha previsto que más de 250.000

metros cuadrados de tejados verdes le sirvan como hábitat en nuevas zonas urbanizadas tan importantes como la estación de King's Cross, la central eléctrica de Battersea y la península de Greenwich. Hay también una importante organización dedicada a la conservación de los insectos, denominada Buglife, que trata de imponer su uso en una nueva urbanización ubicada en Shellhaven, en la isla de Canvey, una zona especialmente importante para algunas especies raras de insectos.

La contaminación atmosférica

Unos buenos tejados verdes pueden no sólo contribuir a suavizar problemas como la descarga de agua de tormenta, la contaminación atmosférica, el ruido y el consumo de energía, sino que hacen que las ciudades se conviertan en refugio de especies amenazadas por la agricultura industrial que se realiza en el campo. Quizá el paisaje de las azoteas de nuestras ciudades deje de ser un desierto y se convierta en una zona silvestre que sirva de refugio a la vida silvestre y haga que los lugares donde viven las personas sean mejores y más saludables ■

Dusty Gedge es cofundador de Livingroofs.org



LIBROS Y PRODUCTOS



E4W son las siglas inglesas de la frase Eco 4 the World del mismo idioma (Ecología para el Mundo). Se trata de programa de televisión de media hora de duración en 13 episodios que ha lanzado la MIPTV en Cannes en el mes de abril. El PNUMA y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) trabajan conjuntamente con la productora de Singapur, Big Durian, y con el Consejo de Singapur para el Desarrollo Económico para producir un programa multimedia dirigido a la juventud de todo el mundo y comunicarle ideas y mensajes sobre el medio ambiente en el marco de una programación innovadora, dinámica e interactiva. Su objetivo es fomentar la concienciación sobre el medio ambiente en todo el mundo, acentuando unos diálogos constructivos que se centran en la diversión y en los que aparecen personajes tales como el Arzobispo Desmond Tute, Premio Nobel de la Paz, y estrellas como Sting, Alicia Keys y Simple Plan.

La residencia oficial del Primer Ministro del Japón ha sido transformada en una casa ecológica modelo que simboliza la determinación del país para reducir las emisiones de gases del efecto invernadero en cumplimiento del Protocolo de Kyoto. El edificio de cuatro plantas así acondicionado es el primero del país en utilizar parcialmente energía solar suministrada por los paneles de células fotoeléctricas instalados en su tejado. Su orientación hacia el futuro no ha impedido que se mantenga en contacto con el pasado: incluye una casa de té tradicional, con alfombrillas tatami, desde la que se contempla un jardín japonés.

La más reciente e innovadora colección de cuentos para niños sobre cuestiones medioambientales que produce el PNUMA –titulada Tina y la ciudad verde– nos narra la historia de una joven americana a la que la infelicidad que le produce la contaminada ciudad en la que vive le lleva a organizar un club de permanencias en su escuela para intentar

limpiarla y reverdecerla. A pesar de que Tina y sus amigos comenzaron cosechando solo risitas, no dudaron en embarcarse en



un programa metódico y minucioso para limpiar el parque que quedaba frente a su colegio. Hasta que llega un momento en que la ciudad queda transformada y su iniciativa se reproduce en todos los rincones del país. Escrito por Carole Douglis con Adrienne Kennaway como ilustradora, es el tercer libro de la colección. Otro libro de la misma colección, Theo y la bolsa de plástico gigante, se publicó en el New York Times en el mes de abril.

“Tina and the Green City” puede ser adquirido en la librería de Internet del PNUMA por 8 dólares EE.UU. en: www.earthprint.com.

La Agencia de los Estados Unidos para la Protección del Medio Ambiente (USEPA) ha seleccionado a la División de Tecnología, Industria y Economía (DTIE) del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) como ganadora del Premio 2005 a la Protección del Ozono en la Estratosfera en reconocimiento de las tareas que realiza en su Programa OzonAction. Es la primera vez que un organismo especializado de la

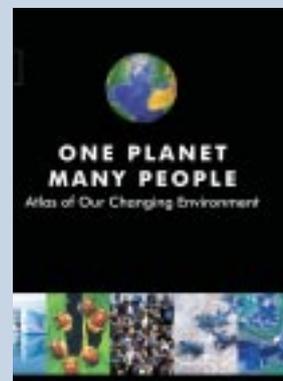


Organización de las Naciones Unidas recibe tal honor. El prestigioso trofeo –un logro mancomunado del Programa de Ayuda al Cumplimiento que implanta la DTIE desde sus oficinas de París y las oficinas regionales del PNUMA– se entregará el 4 de mayo en Washington, D.C. La USEPA elogió el “liderazgo e innovación del Programa AcciónOzono” y manifestó que ha “beneficiado a más de 140 países con sus singulares redes regionales

de Dependencias Nacionales para el Ozono y el Centro de Intercambio Internacional de Información”

De las personas que viven actualmente en la mayoría de las ciudades del mundo en desarrollo, entre un 30 y un 60 por ciento lo hacen en poblaciones de chabolas y alojamientos insalubres. **Empowering Squatter Citizen (La potenciación del ciudadano-ocupa)**, editado por Diana Mitlin y David Satterthwaite, y publicado por Earthscan, es una monografía que recoge estudios de caso de organizaciones gubernamentales innovadoras en Tailandia, México, Nicaragua y Filipinas, así como de procesos impulsados por las comunidades en la India, Sudáfrica, Pakistán y Brasil que han logrado eficazmente reducir la pobreza urbana y reforzar las organizaciones dedicadas a ayudar a los pobres y a los sin techo.

Un planeta, muchas gentes: Combinando imágenes históricas y actuales vía satélite, fotografías de la superficie de la tierra y una narrativa que se fundamenta en una amplia evidencia científica, el Atlas de los cambios de nuestro medio ambiente ilustra la forma en que los humanos hemos alterado nuestros entornos y continuamos realizando cambios visibles y notorios en el medio ambiente de nuestro planeta. Se trata de un producto del PNUMA realizado en cooperación con la NASA, la organización US Geological Survey (USGS) y la Universidad de Maryland, que realza la importancia de crear, aprovechar y compartir las tecnologías que ayuden a facilitar una mayor comprensión de las características de los cambios del medio ambiente.



Nuestro Planeta, “Many People Atlas of Our Changing Environment” puede adquirirse en la librería en Internet en: www.earthprint.com. Precio: 150 dólares EE.UU. (332pgs, en formato grande).

Enfoque su mundo

Ganadores del premio de oro

Desde 1991, el PNUMA, con el patrocinio de Canon, ha celebrado cuatro concursos fotográficos sobre el medio ambiente, "Enfoque su mundo" con gran éxito.

Las imágenes ganadoras de este año se exponen en el Pabellón de Naciones Unidas en la EXPO 2005, y también se exhibirán en San Francisco, como parte de las celebraciones del Día Mundial del Medio Ambiente (1 a 5 de junio). Las fotografías ganadoras del premio de oro que se exhiben en esta página se seleccionaron de entre más de 32.000 concursantes de todo el mundo.

Categoría General



Refugiados silvestres/ Tamil Nadu, India
Reshmi Chandra Senan, India

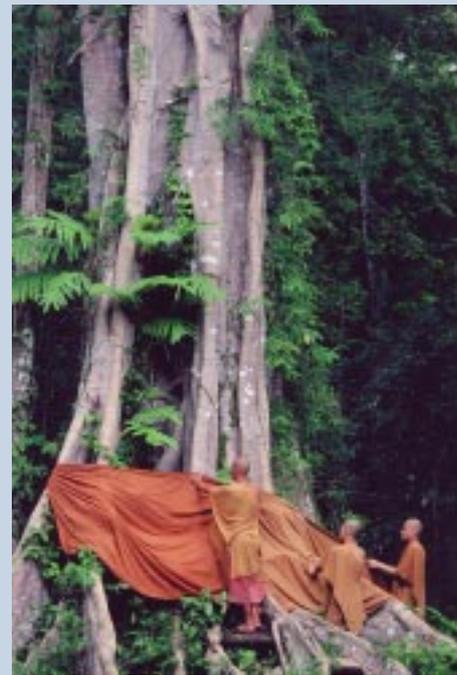
Categoría juvenil



Ricos y pobres en la cima de un antiguo vertedero de basuras en la Ciudad de México/México

Mónica Alexandra Terrazas Galván, México

Categoría infantil



El Budismo conserva/Tailandia
Chamaiporn Pongpanich, Tailandia

¿MAR NEGRO, CIUDAD VERDE?

A orillas del Mar Negro, “el más azul de los azules”, se encuentra la extraordinaria ciudad de Sebastopol, mi hogar. En su relativamente corta historia, 222 años, ha tenido su ración de guerras y conflictos, pero siempre ha gozado de una reputación de resistencia y patriotismo. Los días de las grandes batallas ya pasaron y su antigua red cuadriculada de calles blancas y bulevares ha dado lugar a barrios marginales, denominados “Khrushchevite”. La soñolienta base naval con avenidas arboladas, donde turistas y residentes podían en su día respirar aire limpio y bañarse en las aguas cristalinas de una de las 40 bahías de Sebastopol, ya no existe.

El agua de sus bahías, que una vez fuera tan azul y tan limpia, ya no lo es y, a decir verdad, a menudo apesta.

El deterioro del medio marino que tanto afecta a esta ciudad ha provocado un dramático descenso del número de organismos a todos los niveles, desde las bacterias hasta los peces y los delfines. Los vertidos de petróleo, y el nada despreciable nivel de contaminación procedente de la propia ciudad, han contribuido a ensuciar el agua y reducir los niveles de oxígeno. Las cosas están tan negras que incluso los mejillones, generalmente bien adaptados a la vida en aguas sucias, lo pasan mal. ¡Eso por no mencionar el esturión y el caviar!

Y qué decir del turismo. Es bastante normal que por lo menos dos playas públicas se cierren por motivos de higiene en el momento álgido de la estación turística. En el agua de esas playas sólo pueden vivir peligrosos virus y bacterias.

Por supuesto, soy demasiado joven para enseñar a los altos dignatarios en sus ministerios cómo hacer su trabajo. Para ser del todo sincero, ni siquiera estoy seguro de cómo abordar el problema. Tal vez la retirada de la Flota del Mar Negro, que tiene su base en Sebastopol podría ser un comienzo. Eso también sería bueno desde el punto estético: la vista desde la plaza Komsomol hacia la bahía del sur no quedaría obstaculizada por destructores y submarinos.

También la gente de Sebastopol debería cumplir su deber y pagar sus impuestos municipales íntegra y puntualmente. Quizá entonces sería menos frecuente que las tuberías oxidadas reventasen y vertiesen por toda la ciudad su asqueroso contenido, que acaba en el mar.

Se están haciendo esfuerzos a nivel internacional por limpiar nuestro Mar Negro, pero tardaremos mucho en ver los resultados de esos planes. Entretanto, sólo podemos esperar que la preservación de las ciudades realmente verdes de la costa del Mar Negro interese a todos, y no sólo a los biólogos y a los ecologistas.

Quizás si nos preocupáramos más por esos problemas, los artistas, escritores y científicos más importantes del mundo regresarían a la Riviera de Crimea. Gente con rostros abiertos y amistosos llenaría las blancas calles de Sebastopol, la ciudad antaño inundada por un mar de verde, y el agua de sus bahías volvería a ser tan cristalina como el aire.

Halyna Alomova - 17 años, Ucrania

